

**Tejiendo Voces y Lecturas: El Surgimiento de la Mediación Lectora en
Colombia y su Huella en las Políticas Públicas de Lectura, Escritura y Oralidades.**

Adriana Julieth Esguerra Arévalo

Asesor: Carlos Eduardo Valenzuela

Línea de Profundización: Cultura de paz y Resolución de conflictos

Licenciatura en Educación Básica Primaria

Facultad de Educación

Universidad Pedagógica Nacional

Bogotá D.C

2024

1 TABLA DE CONTENIDO

2	INTRODUCCIÓN.....	5
3	CONTEXTUALIZACIÓN	7
4	PREGUNTA PROBLEMA	9
5	OBJETIVO GENERAL.....	9
6	OBJETIVOS ESPECÍFICOS:.....	9
7	JUSTIFICACIÓN	9
8	ENTRETEJIDOS REFERENCIALES: VOCES Y HORIZONTES DE LA MEDIACIÓN LECTORA.	15
8.1	El Legado de la Palabra: Historia de la Enseñanza de la Lectura y Escritura en Colombia:	15
8.2	Raíces Coloniales: Los Primeros Pasos	17
8.3	Horizontes de Independencia: Reformas del Siglo XIX	17
8.4	Ecos de Modernidad: Expansión en el Siglo XX	19
8.5	Desafíos Contemporáneos: Segunda Mitad del Siglo XX	19
8.6	Siglo XXI: Innovación y Políticas Públicas	20
8.7	Surgimiento y teorización del concepto de mediación lectora en Colombia:	21
8.8	El programa PILEO. Puerta de entrada al concepto de mediación de lectura literaria.	25

8.9	La Tríada de la Palabra Viva: Animación, Promoción y Mediación de la Lectura en Colombia.	27
8.9.1	Surgimiento de conceptos:	31
8.9.2	Diferencias y Convergencias:	32
8.10	La Semilla de la Mediación Lectora: Felipe Munita y el Florecimiento de un Nuevo Paradigma en Colombia.	34
9	MARCO METODOLÓGICO	38
9.1	Enfoque Metodológico	38
9.2	Franja temporal del estudio:	39
9.3	Diseño del Estudio Monográfico:	39
9.4	Técnicas de Recolección de Información	40
9.5	Análisis de la Información	41
9.6	Procedimiento	41
9.7	Hallazgos, categorías conceptuales y revisión de literatura:	43
9.7.1	Tabla 1: Mediación de Lectura.....	45
9.7.2	Tabla 2: Relación entre Animación, Promoción y Mediación	46
9.7.3	Tabla 3: Relación entre Mediación y Enseñanza	47
9.7.4	Tabla 4: Mediación, Políticas Públicas y Justicia Social.....	48
9.8	Consideraciones Éticas	49
10	DESARROLLO	50

10.1 La Mediación Literaria: Transformando la Comprensión y el Pensamiento
en las Aulas Colombianas. 50

10.2 "El Rol de la Mediación de Lectura en el Plan Nacional de Lectura y
Escritura 'Leer es mi cuento' del 2010" 59

10.3 Hallazgos del Plan Nacional de Lectura, Escritura y Oralidad de Colombia
en Relación con la Mediación de Lectura (2018). Un Análisis Informativo. 61

10.4 La mediación lectora en Colombia: un tejido de voces y visiones. 64

10.5 "Las Huellas de Ítaca en el Papel: La Odisea de la Mediación Lectora
Literaria en las Políticas Públicas Colombianas" 67

11 CONCLUSIONES..... 73

12 RECOMENDACIONES.....80

13 REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS 83

2 INTRODUCCIÓN

El presente proyecto de grado tiene como finalidad rastrear y analizar el surgimiento y evolución del concepto de mediación de lectura literaria en Colombia. A través de un riguroso análisis documental, se buscó identificar la manera en que este concepto ha sido integrado en las políticas públicas de lectura, escritura y oralidad en el país.

La mediación de lectura literaria se ha convertido en un concepto importante en el ámbito de la promoción de la lectura y la formación de lectores en Colombia. La lectura literaria, más allá de ser una habilidad técnica, representa una práctica cultural compleja que involucra procesos de interpretación, comprensión y construcción de significados. En este contexto, la mediación emerge como un elemento crucial para tender puentes entre los textos y los lectores, facilitando el acceso a la literatura y promoviendo experiencias significativas de lectura.

Este estudio se basa en una metodología de investigación cualitativa con un enfoque hermenéutico. La decisión de utilizar este enfoque se debe a la naturaleza interpretativa del tema estudiado, que requiere una comprensión profunda de los significados, contextos y procesos relacionados con la mediación de la lectura literaria. El enfoque hermenéutico permitirá analizar los textos y documentos no solo en su contenido evidente, sino también considerando sus implicaciones, supuestos subyacentes y contextos de producción, lo que facilitará una interpretación detallada y matizada del desarrollo del concepto y su aplicación en las políticas públicas.

Este trabajo se propone realizar un análisis documental para rastrear el desarrollo teórico del concepto de mediación de lectura literaria en Colombia. Se

examinó cómo este concepto ha sido definido, discutido y aplicado por investigadores, educadores y promotores de lectura en el país. Asimismo, buscó comprender cómo las particularidades del contexto colombiano han influido en la conceptualización y práctica de la mediación lectora.

Paralelamente, nos centramos en analizar la incorporación de la mediación de lectura literaria en las políticas públicas colombianas relacionadas con la lectura, la escritura y la oralidad. Se identificaron los principales lineamientos y enfoques adoptados por estas políticas, evaluando cómo han evolucionado a lo largo del tiempo y cómo han reflejado los avances teóricos en el campo.

Para cumplir con este objetivo general, el proyecto se ha planteado dos objetivos específicos. El primero es examinar, a través de fuentes documentales, el desarrollo teórico y la evolución del concepto de mediación de lectura literaria en el contexto colombiano. Esto implicó una revisión exhaustiva de la literatura existente, así como el análisis de documentos históricos y contemporáneos, como las políticas públicas colombianas de enseñanza de la lectura, la escritura y la oralidad desde el año 2010, el recorrido histórico de los enfoques pedagógicos y metodológicos que recopilaron autores como Alicia Rey sus investigaciones y teorizaciones sobre el concepto de Mediación de lectura que desarrollan investigadores como: Felipe Munita. La revisión teórica permitirá establecer una base sólida para comprender cómo ha evolucionado el concepto y cuáles han sido los principales enfoques y aportes en este campo.

El segundo objetivo es identificar y caracterizar la incorporación de la mediación de lectura literaria en las políticas públicas colombianas relacionadas con la lectura,

escritura y oralidad. Este análisis se centrará en determinar los principales lineamientos y enfoques adoptados por el Estado en procesos de mediación de la lectura literaria. La identificación de estas políticas y su caracterización permitirá analizar los hallazgos de las estrategias implementadas, así como su coherencia y alineación con los desarrollos teóricos previamente estudiados.

Este proyecto de grado busca contribuir a una comprensión más profunda de la mediación de lectura literaria en Colombia, proporcionando una base sólida para futuras investigaciones y para el desarrollo de políticas y prácticas más efectivas en la promoción de la lectura literaria en el país. A través del análisis hermenéutico, se espera desentrañar las complejidades y matices de este concepto en evolución, así como su impacto en el panorama cultural y educativo colombiano.

3 CONTEXTUALIZACIÓN

El presente trabajo se enmarca como un estudio monográfico que analiza la emergencia y evolución del concepto de mediación de lectura en el contexto educativo colombiano. Este análisis documental busca revelar la estrecha relación entre la enseñanza, la animación y la promoción de la lectura, elementos clave en la formación de competencias comunicativas y la implementación en las políticas públicas.

La enseñanza de la lectura en Colombia ha sido un proceso complejo y dinámico, que ha experimentado cambios significativos a lo largo de los años. Desde mediados del siglo XX, se han producido transformaciones en las políticas educativas y pedagógicas

del país, las cuales han impactado directamente en los enfoques y estrategias utilizados para la enseñanza de la lectura.

Inicialmente, la educación en Colombia se centraba en la memorización y la repetición de textos, sin un énfasis claro en la comprensión crítica y la interacción significativa con el contenido. Sin embargo, este enfoque comenzó a evolucionar con la introducción de teorías constructivistas y la influencia de pedagogos como Jean Piaget y John Dewey, quienes enfatizaron la importancia de un aprendizaje activo y significativo.

En este contexto, el concepto de mediación de lectura ha emergido como un elemento crucial en la formación de competencias comunicativas. Delia Lerner (2001) destaca que la mediación de lectura implica no solo la decodificación de textos, sino también la promoción de una comprensión profunda y crítica. Esta perspectiva ha sido adoptada progresivamente en Colombia, reconociendo la necesidad de formar lectores competentes y críticos en un entorno de diversidad cultural y lingüística.

La mediación de lectura se ha convertido en un componente esencial en la enseñanza, al facilitar el desarrollo integrado de habilidades lectoras, escritoras y orales. Teresa Colomer (1999) argumenta que la mediación debe ser vista como un proceso dinámico y participativo, en el cual el mediador (docente, bibliotecario, etc.) juega un rol activo en la motivación y guía de los estudiantes. Esta mediación permite que la lectura se convierta en una actividad significativa y crítica, donde los estudiantes no solo interpretan textos, sino también los cuestionan y reflexionan sobre ellos.

En las últimas décadas, el concepto de mediación de lectura ha ganado prominencia como una estrategia pedagógica que va más allá de la mera decodificación de textos.

Su implementación en el contexto colombiano ha sido fundamental para promover la inclusión y la equidad en el sistema educativo, especialmente en regiones rurales y marginalizadas.

4 PREGUNTA PROBLEMA

¿Cómo ha surgido y evolucionado el concepto de mediación de lectura en Colombia y qué hallazgos se derivan de su abordaje en las políticas públicas de lectura, escritura y oralidad?

5 OBJETIVO GENERAL

Rastrear y analizar el surgimiento y evolución del concepto de mediación de lectura literaria en Colombia, a través de un análisis documental que identifique su integración en las políticas públicas de lectura, escritura y oralidad

6 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Analizar el desarrollo teórico del concepto de mediación de lectura literaria en Colombia.
2. Caracterizar cómo este concepto ha sido integrado en las políticas públicas.

7 JUSTIFICACIÓN

La lectura es una práctica fundamental en el desarrollo cognitivo, social y cultural de los individuos y las sociedades. Como afirma Delia Lerner (2001), "leer es adentrarse en otros mundos posibles" (p. 26), y esta experiencia enriquecedora abre puertas al conocimiento, la imaginación y la comprensión de diversas realidades. Sin

embargo, el acto de leer no es un proceso mecánico, sino que implica una construcción de significados mediada por diversos factores contextuales y personales.

En este sentido, la mediación de lectura cobra una importancia crucial, pues constituye el puente que facilita el encuentro entre el lector y el texto, fomentando una interpretación crítica y una experiencia lectora significativa. Como señala Alicia Rey (2014), "la mediación de lectura es un acto de reciprocidad entre un mediador o una mediadora y un conjunto de lectores, con el propósito de que estos últimos desarrollen una comprensión crítica de los textos" (p. 32).

En Colombia, la comprensión de la importancia de la mediación lectora ha sido un proceso gradual y en constante evolución. Durante décadas, los enfoques predominantes en la enseñanza de la lectura se centraron en métodos tradicionales, como la memorización y la decodificación mecánica de palabras, sin profundizar en la construcción de significados y la interacción crítica con los textos.

Sin embargo, a partir de los aportes de teóricos como Emilia Ferreiro (1997) y su enfoque psicolingüístico, se comenzó a reconocer la lectura como un proceso activo de construcción de significados, donde el lector es un sujeto activo que interactúa con el texto y su contexto. Esta perspectiva abrió paso a la comprensión de la importancia de la mediación lectora, como un proceso que trasciende la mera decodificación y se enfoca en el desarrollo de habilidades de comprensión, análisis e interpretación crítica.

En este contexto, autores como Teresa Colomer (2005) han profundizado en la conceptualización de la mediación lectora, destacando su papel fundamental en el fomento de la lectura y la formación de lectores críticos y autónomos. Colomer afirma que "la mediación lectora es una ayuda al desarrollo de la comprensión y la interpretación de los textos, así como al fomento del hábito lector" (p. 144).

Asimismo, investigadores como Felipe Munita (2016) han analizado la importancia de la mediación lectora en el ámbito de las políticas públicas, resaltando su relevancia para el diseño e implementación de estrategias efectivas que promuevan la lectura y la escritura en diversos contextos sociales y educativos.

En Colombia, la teorización y comprensión de la mediación lectora ha tenido un impacto gradual en las políticas públicas de lectura, escritura y oralidad. A través de programas y estrategias como el Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE) y el Plan Nacional de Promoción de la Lectura y la Escritura (PNPPLE), se han incorporado enfoques centrados en la mediación lectora, buscando fomentar la formación de mediadores y el desarrollo de prácticas que promuevan la comprensión crítica de los textos y el disfrute de la lectura.

No obstante, a pesar de estos avances, aún existen desafíos y oportunidades por explorar en cuanto a la teorización y aplicación de la mediación lectora en el contexto colombiano. Es necesario profundizar en el análisis de cómo este concepto ha

evolucionado y se ha adaptado a las realidades y necesidades específicas de las diversas comunidades y contextos educativos del país.

Además, es fundamental comprender cómo la teorización de la mediación lectora se ha reflejado en las políticas públicas de lectura, escritura y oralidad, y qué impacto ha tenido en la formación de mediadores, el diseño de estrategias y la evaluación de los resultados obtenidos. Esto permitirá identificar fortalezas y áreas de mejora, con el fin de potenciar la efectividad de estas políticas y contribuir al desarrollo de una cultura lectora sólida y enriquecedora.

Por lo tanto, la presente monografía se justifica por la necesidad de realizar un análisis exhaustivo del surgimiento y evolución del concepto de mediación de lectura en Colombia, así como de los hallazgos derivados de su teorización en las políticas públicas de lectura, escritura y oralidad. Este estudio, a través del rastreo y análisis documental, develará los factores que han moldeado la conceptualización y aplicación de la mediación lectora en el contexto colombiano. Los hallazgos obtenidos brindarán información valiosa para comprender las bases teóricas y los enfoques subyacentes en la promoción de la lectura y la formación de lectores críticos, permitiendo así el diseño de estrategias más efectivas alineadas con los lineamientos identificados en las políticas públicas de lectura, escritura y oralidad.

En resumen, la relevancia de este proyecto radica en su aporte al conocimiento sobre la evolución de la mediación lectora en Colombia y su impacto en las políticas

públicas relacionadas con la lectura, la escritura y la oralidad. Los hallazgos obtenidos permitirán examinar las bases conceptuales y los lineamientos establecidos para el fomento de una cultura lectora en el contexto colombiano. De esta manera, se espera aportar elementos que puedan enriquecer y robustecer las estrategias orientadas al desarrollo integral de los individuos y las comunidades a través de la promoción de la lectura.

Ciertamente, es fundamental que en Colombia se reconozca la importancia del concepto y la teoría de los procesos de mediación de lectura, y que estos se incorporen de manera efectiva en las políticas públicas relacionadas con la lectura, la escritura y la oralidad. Esto no solo contribuye al desarrollo de habilidades cognitivas y comunicativas, sino que también tiene implicaciones significativas en términos de justicia social y equidad.

Sin duda, la teorización y aplicación efectiva de los procesos de mediación de lectura, y particularmente de la mediación de lectura literaria, constituye un asunto trascendental que va más allá del ámbito educativo y cognitivo. Como bien lo resalta Felipe Munita (2016), la mediación lectora tiene profundas implicaciones en términos de justicia social y equidad, pues contribuye a empoderar a los individuos y comunidades, otorgándoles herramientas para comprender críticamente su realidad y transformarla. La lectura, especialmente la literaria, posee un potencial liberador que, a través de la mediación adecuada, puede fomentar el pensamiento crítico, la empatía y la valoración de la diversidad cultural.

En este sentido, autores como Pedro Cerrillo (2016) resaltan la estrecha relación entre la mediación de lectura y la promoción de la justicia social. Cerrillo afirma que "la mediación de lectura es un instrumento de transformación social, ya que a través de ella se pueden transmitir valores de igualdad, respeto y tolerancia, contribuyendo así a una sociedad más justa y equitativa" (p. 45). Esta perspectiva reconoce que el acceso a la lectura y la formación de lectores críticos y comprometidos es fundamental para el desarrollo de ciudadanos informados, capaces de comprender y cuestionar las desigualdades y las injusticias presentes en su entorno.

Además, Teresa Colomer (2005) destaca la relevancia de la mediación de lectura en el ámbito de la enseñanza de la lectura literaria, lo cual tiene profundas implicaciones en términos de justicia social. Colomer sostiene que "la mediación de lectura literaria es una herramienta poderosa para el desarrollo de la empatía, la comprensión intercultural y la formación de valores éticos y democráticos" (p. 158). Al promover la lectura de obras literarias y la construcción de significados a través de la mediación, se fomentan habilidades fundamentales para la convivencia pacífica, el respeto por la diversidad y la construcción de una sociedad más justa e inclusiva.

Es importante destacar el papel de la mediación de lectura en la superación de las desigualdades educativas y sociales. Como señala Michèle Petit (2015), "la mediación de lectura es un instrumento clave para reducir la brecha educativa y promover la inclusión social, al facilitar el acceso a la lectura y al conocimiento en comunidades marginadas o en situación de vulnerabilidad" (p. 72). Al implementar

políticas públicas que fomenten la formación de mediadores de lectura y el desarrollo de programas de mediación en contextos diversos, se contribuye a la equidad en el acceso a la educación, la cultura y el disfrute de la lectura, factores fundamentales para el desarrollo humano y la construcción de sociedades más justas.

8 ENTRETEJIDOS REFERENCIALES: VOCES Y HORIZONTES DE LA MEDIACIÓN LECTORA.

8.1 El Legado de la Palabra: Historia de la Enseñanza de la Lectura y Escritura en Colombia:

El presente apartado ofrece un rastreo histórico exhaustivo y analítico de la enseñanza de la lectura y escritura en Colombia, con base en los planteamientos de Alicia Rey, cuyas investigaciones han sido esenciales para comprender estas dinámicas. La obra de Rey es fundamental para entender cómo las prácticas de enseñanza han evolucionado desde enfoques meramente técnicos hacia metodologías más integrales y críticas. En sus estudios, Rey destaca la importancia de considerar la lectura y la escritura no solo como habilidades básicas, sino como procesos culturales y sociales que deben ser abordados de manera holística. Este enfoque ha influido significativamente en las políticas educativas y en la implementación de programas de enseñanza en Colombia.

Rey argumenta que, históricamente, la enseñanza de la lectura y escritura en Colombia ha estado condicionada por contextos sociopolíticos y culturales específicos. En la primera mitad del siglo XX, la educación se centraba en preparar a los

ciudadanos para roles productivos en la sociedad, con un fuerte énfasis en la alfabetización funcional. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, se empezó a reconocer la necesidad de una educación más crítica y reflexiva. Rey subraya cómo estos cambios reflejan una mayor comprensión de la lectura y escritura como herramientas para la participación ciudadana y el empoderamiento individual, más allá de su utilidad práctica inmediata. Esta transición hacia una pedagogía crítica ha sido clave para el desarrollo de nuevas políticas públicas que buscan fomentar una educación más inclusiva y participativa.

El impacto de los planteamientos de Rey se observa claramente en la formulación de políticas y programas educativos recientes en Colombia. Proyectos como el Observatorio para la Promoción de la Lectura son testimonio de esta influencia, promoviendo una evaluación continua y la mejora de las prácticas de enseñanza a nivel nacional. Estos esfuerzos buscan no solo mejorar las competencias básicas de lectura y escritura, sino también cultivar una ciudadanía activa y crítica. La labor de Rey ha sido instrumental para evidenciar las conexiones entre la práctica educativa y los contextos culturales, subrayando la necesidad de estrategias pedagógicas que respondan a las realidades y desafíos locales. Sus contribuciones ofrecen un marco invaluable para la comprensión y mejora de la enseñanza de la lectura y escritura en Colombia, marcando un camino hacia una educación más justa y equitativa.

8.2 Raíces Coloniales: Los Primeros Pasos

En el contexto colonial de Colombia, la enseñanza de la lectura y la escritura estuvo bajo la dirección de órdenes religiosas como los jesuitas y los franciscanos. Estas instituciones se enfocaban primordialmente en la formación básica de los hijos de españoles y criollos, mientras que la educación para indígenas y afrodescendientes era escasa.

La metodología predominante se caracterizaba por un enfoque pedagógico autoritario y rígido, basado en la memorización y la repetición, lo que limitaba el desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad entre los estudiantes. Esta dinámica educativa reflejaba y perpetuaba las estructuras de poder y la estratificación social de la época, excluyendo sistemáticamente a los grupos indígenas y afrodescendientes de los beneficios de la educación, contribuyendo a la perpetuación de desigualdades sociales y económicas en el país.

Esta herencia histórica ayuda a explicar la posterior emergencia del paradigma de mediación de lectura como una estrategia para transformar las prácticas educativas, al enfatizar la construcción de significados, la comprensión crítica y la inclusión de la diversidad cultural y lingüística. Entender estos antecedentes es crucial para situar adecuadamente el surgimiento y la evolución del concepto de mediación de lectura literaria en el contexto colombiano.

8.3 Horizontes de Independencia: Reformas del Siglo XIX

El período posterior a la independencia de Colombia marcó un intento por modernizar y democratizar la enseñanza de la lectura y la escritura, impulsado por la promulgación de la Ley de Educación Pública de 1821, la cual buscaba establecer

escuelas primarias en todo el país. Este esfuerzo legislativo reflejaba la influencia de las ideas ilustradas y el anhelo de expandir el acceso a la educación a un mayor número de ciudadanos. Sin embargo, la implementación de esta ley enfrentó diversos desafíos, como la falta de recursos, infraestructura y personal docente capacitado, lo que dificultó su materialización efectiva a nivel nacional y perpetuó las brechas educativas entre regiones y estratos sociales. No obstante, este período también trajo consigo la adopción de métodos más modernos para la enseñanza de la lectura y la escritura, los cuales, si bien cuestionaban los enfoques tradicionales basados en la memorización y la repetición, aún mantenían un carácter limitado al priorizar la decodificación y la reproducción de contenidos, sin profundizar en el desarrollo de habilidades críticas y reflexivas en los estudiantes.

El período posterior a la independencia de Colombia marcó un intento por modernizar y democratizar la enseñanza de la lectura y la escritura, impulsado por las ideas ilustradas y la promulgación de la Ley de Educación Pública de 1821. Es necesario adoptar una mirada crítica sobre la verdadera innovación de los "métodos más modernos" adoptados, cuestionando si realmente promovían el desarrollo de habilidades críticas y reflexivas en los estudiantes o simplemente representaban una variación superficial de las prácticas tradicionales.

La adopción de "métodos más modernos" de enseñanza de la lectura y la escritura tras la independencia colombiana refleja un intento por transformar las prácticas educativas tradicionales, impulsado por las ideas ilustradas de la época. Sin embargo, es importante adoptar una mirada crítica sobre si estos nuevos métodos realmente promovieron el desarrollo de habilidades críticas y reflexivas en los

estudiantes, o si simplemente representaron una actualización superficial de las enseñanzas convencionales.

Mientras que Rey destaca el intento de modernizar la enseñanza a través de la Ley de Educación Pública de 1821 y la adopción de métodos más innovadores influenciados por la Ilustración, autores como Jaimes, Lomas, Tusón y Camps han analizado cómo estos cambios, si bien representaban un avance nominal, no necesariamente se tradujeron en una transformación sustancial de las prácticas pedagógicas tradicionales centradas en la memorización y la reproducción de contenidos, sin profundizar en el desarrollo del pensamiento crítico y la construcción de significados por parte de los estudiantes.

8.4 Ecos de Modernidad: Expansión en el Siglo XX

El inicio del siglo XX en Colombia estuvo marcado por un proceso de modernización educativa, impulsado por políticas gubernamentales orientadas a ampliar la cobertura y mejorar la calidad de la enseñanza. Durante las décadas de 1930 y 1940, se implementaron reformas significativas, entre ellas la introducción de las "Escuelas Nuevas", inspiradas en modelos pedagógicos europeos y norteamericanos que promovían un aprendizaje más activo y participativo, en contraste con el enfoque memorístico y repetitivo del sistema educativo tradicional (Rey, 2010). Este cambio reflejaba una visión más progresista de la educación, centrada en el desarrollo integral del estudiante y la formación de ciudadanos críticos y participativos.

8.5 Desafíos Contemporáneos: Segunda Mitad del Siglo XX

En la segunda mitad del siglo XX, Colombia experimentó una expansión educativa significativa, impulsada por políticas de alfabetización masiva y la

universalización de la educación primaria (Rey, 2010). Sin embargo, a pesar de estos avances en cobertura, persistieron importantes desafíos en términos de calidad y equidad en la enseñanza de la lectura y la escritura.

Si bien el aumento en el acceso a la educación permitió que un mayor número de colombianos se alfabetizaran y adquirieran competencias básicas, la rápida expansión de la cobertura también evidenció carencias en la formación y capacitación docente, así como limitaciones en infraestructura y recursos educativos. Además, las brechas entre zonas urbanas y rurales, y entre diferentes estratos socioeconómicos, se mantuvieron persistentes, dificultando el logro de una educación de calidad y equitativa a nivel nacional.

8.6 Siglo XXI: Innovación y Políticas Públicas

En el siglo XXI, Colombia ha sido testigo de la implementación de diversas políticas públicas orientadas a fortalecer la enseñanza de la lectura y la escritura. Programas emblemáticos como "Todos a Aprender" y "Leer es mi Cuento" (Rey, 2010) han sido fundamentales en este proceso de transformación educativa. De manera paralela, las prácticas de mediación de lectura han evolucionado hacia enfoques más inclusivos y participativos, reconociendo la diversidad cultural y lingüística del país.

A partir del análisis del contexto educativo colombiano durante el siglo XX y principios del siglo XXI, es posible identificar las condiciones que han propiciado la emergencia y evolución del concepto de mediación de lectura literaria en el país.

La expansión de la cobertura educativa y los esfuerzos por universalizar el acceso a la alfabetización básica durante la segunda mitad del siglo XX pusieron en evidencia la necesidad de enfoques pedagógicos más inclusivos y participativos. La

mediación de lectura, entendida como las prácticas de acompañamiento, orientación y animación de la lectura, surgió como una estrategia clave para atender esta demanda y promover el desarrollo de habilidades lectoras y de comprensión crítica, especialmente en contextos de diversidad cultural y lingüística.

Asimismo, la implementación de políticas públicas como "Todos a Aprender" y "Leer es mi Cuento" en el siglo XXI, refleja un reconocimiento por parte de las autoridades educativas de la importancia de la mediación de lectura para fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. Estos programas han buscado trascender enfoques tradicionales y fomentar prácticas más dinámicas, inclusivas y significativas en torno a la lectura, especialmente de textos literarios.

En este marco, la mediación de lectura literaria emerge como un concepto clave para comprender la evolución de las estrategias pedagógicas en Colombia, en un esfuerzo por democratizar el acceso a la cultura escrita, valorar la diversidad y desarrollar habilidades cognitivas y sociales fundamentales para la formación integral de los estudiantes. El análisis de este fenómeno, por tanto, ofrece una ventana privilegiada para examinar los avances, tensiones y desafíos que han marcado la transformación del sistema educativo colombiano en las últimas décadas.

8.7 Surgimiento y teorización del concepto de mediación lectora en Colombia:

La mediación lectora en Colombia ha atravesado diferentes etapas y enfoques a lo largo del siglo XX, moldeados por factores históricos, sociales y teóricos. En los inicios del siglo XX, la enseñanza de la lectura y la escritura se enfocaba principalmente en la alfabetización con fines utilitarios y prácticos, como lo demuestra

el movimiento escolar higienista mencionado por Torres Cruz y Ramírez (2010). Este enfoque reflejaba una visión instrumental de la lectura, donde el objetivo principal era la adquisición de habilidades básicas de decodificación y comprensión literal.

Sin embargo, a partir de la década de 1990, se produjo un cambio significativo en la conceptualización de la mediación lectora en Colombia. La institucionalización de los Estudios Culturales y el surgimiento del Ministerio de Cultura (Aparicio, 2012) impulsaron un enfoque más amplio y contextualizado de la alfabetización. Esta nueva perspectiva reconoció las dimensiones culturales de la lectura y la escritura, así como la importancia de los medios y la mediación en la educación.

Este giro conceptual se vio respaldado por los aportes teóricos de diversos autores y corrientes de pensamiento. Por ejemplo, los planteamientos de Paulo Freire sobre la educación popular y la pedagogía crítica enfatizaron la importancia de la lectura como un acto político y transformador, que permite a los individuos comprender y cuestionar su realidad (Freire, 1970). Además, los enfoques sociocultural y constructivista de autores como Lev Vygotsky (1978) y Jerome Bruner (1986) resaltaron el papel fundamental de la interacción social y la mediación en el desarrollo de las habilidades lectoras y escritoras.

A partir de estos aportes teóricos, la mediación lectora en Colombia comenzó a tomar fuerza como un enfoque que reconoce la lectura como una práctica situada en contextos culturales específicos y mediada por diversos actores y recursos. Este

enfoque promueve la participación de los estudiantes en la construcción de significados, la valoración de las diversas tradiciones y modos de comunicación, y el fomento del pensamiento crítico y reflexivo.

Es importante resaltar que el concepto de mediación de lectura comenzó a tomar fuerza en América Latina gracias a la influencia de diversos autores que vieron la necesidad de adaptar la enseñanza de la lectura y escritura a contextos socioculturales específicos. Este enfoque fue inicialmente teorizado por Emilia Ferreiro y Ana Teberosky en su obra seminal "Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño" (1979). Ellas introdujeron la idea de que la alfabetización es un proceso constructivista, donde los niños desarrollan habilidades de lectura y escritura a través de la interacción con su entorno y mediadores adultos.

Además de Ferreiro y Teberosky, otros autores como Paula Carlino han contribuido significativamente al campo. Carlino ha investigado cómo la mediación docente puede mejorar las prácticas de lectura y escritura en contextos educativos, subrayando la importancia de una enseñanza que fomente la reflexión crítica y la comprensión profunda de los textos (Carlino, 2001). Su trabajo ha enfatizado la necesidad de que los docentes actúen como facilitadores que guían a los estudiantes en la construcción de significados y la apropiación de la lectura y escritura como herramientas de empoderamiento.

Más recientemente, la mediación de la lectura ha evolucionado para incluir enfoques que reconocen la diversidad cultural y lingüística. Autores como Dussel y Quevedo (2010) han explorado cómo las tecnologías digitales pueden transformar las prácticas de lectura y escritura, permitiendo formas más interactivas y participativas de aprendizaje. Estos estudios destacan la importancia de crear experiencias educativas inclusivas que valoren las diferentes formas de conocimiento y expresión presentes en una sociedad multicultural (Dussel & Quevedo, 2010).

En Colombia, varios académicos han sido fundamentales en la promoción y teorización del concepto de mediación de la lectura. Alicia Rey, por ejemplo, ha realizado importantes aportes en la contextualización de este concepto en el ámbito colombiano. Sus investigaciones destacan la necesidad de integrar la mediación de la lectura en las políticas educativas para promover una educación más equitativa e inclusiva (Rey, 2010).

Otro autor influyente es Jesús Martín-Barbero, cuyo trabajo sobre la comunicación y la mediación cultural ha proporcionado un marco teórico esencial para entender la mediación de la lectura en contextos de diversidad cultural. Martín-Barbero subraya la importancia de la mediación como un proceso que no solo facilita la comprensión de textos, sino que también empodera a los lectores al reconocer y valorar sus contextos culturales y lingüísticos (Martín-Barbero, 2002).

8.8 El programa PILEO. Puerta de entrada al concepto de mediación de lectura literaria.

El Programa Nacional de Lectura y Escritura (PILEO) es una política pública clave en Colombia que ha integrado el concepto de mediación de lectura. Lanzado en 2006, PILEO se basa en la teoría de la mediación para mejorar las prácticas de enseñanza de la lectura y escritura en todo el país.

PILEO se fundamenta en las teorías de Vygotsky y Martín-Barbero, adoptando un enfoque sociocultural para el aprendizaje. El programa reconoce que la mediación es esencial para desarrollar habilidades de lectura y escritura, y busca capacitar a los docentes para que actúen como mediadores efectivos.

La teoría de la mediación de Vygotsky es central en PILEO. Vygotsky sostiene que los procesos de aprendizaje están intrínsecamente vinculados al contexto social y cultural del estudiante. La mediación, a través de interacciones con docentes y compañeros, facilita el desarrollo de habilidades cognitivas y lingüísticas (Brooks et al., 2010).

Martín-Barbero también ha influido en la fundamentación de PILEO. Su enfoque en la mediación cultural subraya la importancia de considerar los contextos culturales en la enseñanza y cómo estos influyen en la interpretación y comprensión de los textos (Scolari, 2015).

El concepto de mediación de lectura ha transformado la enseñanza de la lectura y la escritura en Colombia. Desde sus raíces en las teorías de Vygotsky y Martín-Barbero, hasta su integración en políticas públicas como PILEO, la mediación de lectura ha demostrado ser una herramienta valiosa para enriquecer la experiencia de aprendizaje de los estudiantes.

El impacto de la mediación de lectura se refleja en las prácticas pedagógicas más interactivas y centradas en el estudiante, promoviendo una mayor comprensión y aprecio por la lectura. A medida que continúan desarrollándose las políticas educativas y los programas de capacitación docente, la mediación de lectura seguirá siendo un componente crucial para mejorar la alfabetización y el acceso a la educación de calidad en Colombia. En el gráfico relacionado a continuación se encuentra una línea del tiempo en la que se articulan los eventos temporales más relevantes en la creación de políticas públicas relacionadas con el concepto de mediación de lectura.

Gráfico 1: Emergencia y Teorización de la Mediación de Lectura en Colombia. Creación propia.



8.9 La Tríada de la Palabra Viva: Animación, Promoción y Mediación de la Lectura en Colombia.

Los conceptos de animación, promoción y mediación de lectura han emergido y evolucionado en el contexto colombiano, influyendo significativamente en las prácticas y políticas educativas relacionadas con la enseñanza de la lectura y la escritura. Cada uno de estos conceptos tiene sus raíces teóricas y enfoques particulares, pero al

mismo tiempo convergen en el objetivo común de fomentar la lectura como una práctica significativa y transformadora.

La animación a la lectura tiene sus orígenes en los movimientos de renovación pedagógica de finales del siglo XX, que buscaban acercar la lectura a los niños y jóvenes de manera lúdica y creativa. Autores como Michèle Petit (1999) y Gemma Lluch (2003) han sido referentes clave en la teorización de este concepto. Petit exploró la lectura como una práctica cultural y de construcción de identidad, mientras que Lluch destacó la importancia del juego, la imaginación y la participación en la animación a la lectura.

En Colombia, la animación a la lectura ha sido promovida a través de iniciativas como "Fiesta de la Lectura" y "Clubes de Lectura", impulsadas por el Ministerio de Educación y el Ministerio de Cultura. Estas iniciativas se basan en los aportes teóricos de Petit y Lluch, reconociendo la importancia de generar espacios lúdicos y creativos para acercar a los niños y jóvenes a la lectura de manera atractiva y participativa.

Por otro lado, el concepto de promoción de lectura surgió con el objetivo de fomentar políticas y estrategias para facilitar el acceso a los libros y promover hábitos lectores en la población. En este sentido, autores como Michèle Petit (1999) y Jesús Arriba (2008) han sido fundamentales en la comprensión de la promoción de lectura como un proceso que va más allá de la simple difusión de libros, y que implica la creación de condiciones favorables para el desarrollo de prácticas lectoras significativas.

En Colombia, la promoción de lectura ha sido abordada a través de políticas públicas como el Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE) y la Política Pública de Lectura y Escritura (PILEO), implementadas a partir de 2011. Estas políticas se han fundamentado en los aportes teóricos de Petit y Arriba, reconociendo la importancia de generar acceso, infraestructura y estrategias para promover la lectura en diversos contextos sociales y culturales.

Finalmente, el concepto de mediación de lectura ha emergido como un enfoque que reconoce el papel fundamental de los mediadores en el proceso de construcción de significados y la valoración de la lectura como práctica situada en contextos sociales y culturales específicos. Autores como Jerome Bruner (1986), Louise Rosenblatt (1978) y Paulo Freire (1970) han sido fundamentales en la teorización de este concepto.

Bruner destacó la importancia de la interacción y la mediación en la construcción del conocimiento, mientras que Rosenblatt propuso una visión de la lectura como una transacción recíproca entre el lector y el texto, donde el docente actúa como mediador. Por su parte, Freire concibió la lectura como un acto político y transformador, en el que el educador actúa como mediador para promover la concientización y la emancipación de los estudiantes.

En Colombia, la mediación de lectura ha sido incorporada en políticas públicas como la PILEO y programas como "Todos a Aprender" y "Leer es mi Cuento" (Rey, 2010). Estas iniciativas se han fundamentado en los aportes teóricos de autores como Freire, Bruner

y Rosenblatt, promoviendo enfoques inclusivos y participativos que reconocen la diversidad cultural y lingüística del país, y fomentando la formación de mediadores de lectura capaces de facilitar la construcción de significados y el pensamiento crítico en diversos contextos educativos.

Si bien estos conceptos tienen matices y enfoques particulares, convergen en el reconocimiento de la lectura como una práctica situada en contextos sociales y culturales específicos, y en la importancia de generar condiciones favorables para el desarrollo de prácticas lectoras significativas y transformadoras.

La animación a la lectura se centra en la creación de espacios lúdicos y creativos para acercar a los niños y jóvenes a la lectura de manera atractiva y participativa. La promoción de lectura busca facilitar el acceso a los libros y promover hábitos lectores en la población, mientras que la mediación de lectura enfatiza el papel de los mediadores en la construcción de significados y la valoración de la lectura como práctica situada en contextos específicos.

Estos conceptos han ido emergiendo y tomando fuerza en la enseñanza en Colombia, influyendo en las políticas públicas y las prácticas educativas relacionadas con la lectura y la escritura. Cada uno de ellos se fundamenta en diferentes teorías y enfoques, pero convergen en el objetivo común de fomentar la lectura como una práctica significativa, transformadora y contextualizada en la diversidad cultural y lingüística del país.

8.9.1 Surgimiento de conceptos:

Animación de la lectura se refiere a actividades diseñadas para hacer la lectura más atractiva y placentera. Surge en respuesta a la necesidad de incentivar el hábito lector en diversos contextos educativos y culturales. En Colombia, la animación de la lectura ha sido promovida por iniciativas como los talleres de lectura en bibliotecas y colegios, y eventos literarios que buscan acercar a los niños y jóvenes al mundo de los libros de manera lúdica y creativa (Giraldo, 2016).

Promoción de la lectura se enfoca en estrategias para aumentar el acceso y la motivación hacia la lectura en la población general. Este concepto va más allá de la simple animación, buscando establecer una cultura lectora a través de campañas nacionales y programas de distribución de libros. Programas como "Leer es mi Cuento" del Ministerio de Cultura han sido cruciales en este aspecto, proporcionando libros y recursos educativos a comunidades desfavorecidas (Ministerio de Cultura, 2017).

Mediación de la lectura, por otro lado, se refiere al proceso de facilitar la comprensión y el disfrute de la lectura a través de la interacción entre mediadores (como maestros y bibliotecarios) y los lectores. Este enfoque reconoce la importancia del contexto social y cultural en el desarrollo de habilidades lectoras. Los estudios de Jesús Martín-Barbero han sido fundamentales para entender este concepto, destacando la mediación como un proceso de intercambio cultural que enriquece la experiencia lectora (Martín-Barbero, 2002).

8.9.2 Diferencias y Convergencias:

Aunque los conceptos de animación, promoción y mediación de la lectura están interrelacionados, presentan diferencias significativas. La animación de la lectura se centra en actividades recreativas y lúdicas para atraer a los lectores, mientras que la promoción de la lectura abarca estrategias más amplias y sistemáticas para fomentar una cultura lectora. La mediación de la lectura, en cambio, se enfoca en el proceso interactivo y contextualizado de facilitar la comprensión y el disfrute de la lectura.

A pesar de estas diferencias, los tres conceptos convergen en su objetivo común de mejorar las habilidades lectoras y fomentar el amor por la lectura. Todos ellos reconocen la importancia del contexto social y cultural en el proceso de aprendizaje, y enfatizan la necesidad de una intervención activa y continua por parte de mediadores capacitados.

En el marco del análisis sobre la evolución del concepto de mediación de lectura en Colombia y su articulación con los procesos de enseñanza, animación y promoción de la lectura, resulta pertinente examinar las habilidades específicas que se potencian a través de estas prácticas, así como su reconocimiento e incorporación en las políticas públicas del país. Para este propósito, se presenta a continuación una tabla que sintetiza las principales habilidades desarrolladas mediante la animación, promoción y mediación de la lectura, y se identifica en qué política pública colombiana el concepto de mediación lectora ha sido abordado de manera más vehemente. Esta sistematización permite vislumbrar la relevancia que ha adquirido la mediación de lectura en el contexto nacional y cómo se ha integrado en los lineamientos

gubernamentales para fomentar la formación de lectores críticos y autónomos.

Asimismo, el análisis de las habilidades potenciadas a través de estas prácticas ofrece una comprensión más profunda de su impacto en el desarrollo cognitivo, socioemocional y cultural de los individuos, resaltando la importancia de su implementación efectiva en diversos contextos educativos y comunitarios.

Concepto	Autor Representativo	Conceptualización	Cita en Normas APA	Enfoque Teórico	Habilidades que se Resaltan	Política Educativa Colombiana
Animación de Lectura	Michèle Petit	Proceso de despertar el interés por la lectura a través de actividades lúdicas y participativas.	Petit, M. (1999). Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. México: Fondo de Cultura Económica.	Sociocultural y lúdico	Creatividad, participación, interpretación crítica	Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas. Fiesta de la Lectura, Clubes de Lectura
Promoción de Lectura	Daniel Pennac	Conjunto de estrategias y acciones para incentivar el hábito de leer y el gusto por la lectura.	Pennac, D. (1992). Como una novela. Anagrama.	Motivacional y pedagógico	Motivación intrínseca, hábitos de lectura, comprensión lectora	Plan Nacional de Lectura y Escritura. Plan Nacional de

						Lectura y Escritura (PNLE), Política Pública de Lectura y Escritura (PILEO)
Mediación de Lectura	María Teresa Andruetto	Acción de intermediar entre el libro y el lector, facilitando el acceso y la comprensión del texto.	Andruetto, M. T. (2012). Hacia una literatura sin adjetivos. Fondo de Cultura Económica.	Intermediación educativa y social	Comprensión crítica, acceso equitativo, contextualización	Plan Nacional de Lectura y Escritura. Política Pública de Lectura y Escritura (PILEO), Programa "Todos a Aprender"

Tabla 1. Articulación de conceptos animación, mediación y promoción de lectura. Creación propia.

8.10 La Semilla de la Mediación Lectora: Felipe Munita y el Florecimiento de un Nuevo Paradigma en Colombia.

En el ámbito de la enseñanza de la lectura y la escritura en Colombia, los planteamientos del académico y escritor chileno Felipe Munita han resonado como una

voz transformadora, abriendo nuevos horizontes y desafiando las concepciones tradicionales. Munita, reconocido por sus investigaciones en el campo de la mediación lectora, ha logrado permear las prácticas educativas colombianas con una perspectiva innovadora que coloca al lector en el centro del proceso de construcción de significados.

Uno de los aportes más significativos de Munita radica en su conceptualización de la mediación lectora como un proceso complejo y multidimensional. En su obra "Prácticas de Lectoescritura: Ruta Maestra" (2018), Munita define la mediación como "un proceso de construcción conjunta de sentidos y significados, en el cual un agente humano o no humano opera como un facilitador o catalizador entre un sujeto y el objeto o contenido de conocimiento al que éste desea acceder" (p. 42). Esta noción desafía la visión tradicional del docente como mero transmisor de conocimientos, proponiendo una relación dinámica y colaborativa entre el mediador y el lector.

Munita (2018) sostiene que la mediación lectora se caracteriza por ser un proceso situado, contextualizado y dialógico. El mediador debe estar atento al contexto sociocultural del lector, comprendiendo sus experiencias, intereses y perspectivas.

Además, el proceso de mediación se construye a través del diálogo, fomentando la interacción y la participación del lector en la construcción de significados. En este sentido, Munita se apoya en los postulados de teóricos como Paulo Freire y Lev

Vygotsky, quienes destacaron la importancia del diálogo y la interacción social en el aprendizaje.

Otro aspecto fundamental de los planteamientos de Munita es su enfoque en la formación de mediadores lectores competentes. Según el autor, "el mediador es un agente que pone en juego múltiples recursos y estrategias para facilitar la interacción entre un sujeto y el objeto o contenido de conocimiento al que éste desea acceder" (Munita, 2018, p. 43). En este sentido, Munita propone una formación integral para los mediadores, que abarque habilidades como la escucha activa, la empatía, la creatividad y la capacidad de adaptación a diversos contextos y situaciones.

Los planteamientos de Munita han encontrado una resonancia significativa en las políticas educativas colombianas, particularmente en la Política Pública de Lectura y Escritura (PILEO) y en programas como "Todos a Aprender". Estas iniciativas han adoptado el enfoque de la mediación lectora como una estrategia clave para promover el desarrollo de habilidades lectoras y escritoras en los estudiantes, reconociendo la importancia de la participación, el diálogo y la contextualización en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el ámbito de la práctica educativa, los aportes de Munita han impulsado una transformación en la concepción del rol docente. En el contexto educativo colombiano, se ha evidenciado una transformación significativa en el rol de los docentes en relación con la enseñanza de la lectura y la escritura. Como señala Alicia Rey (2018), "los educadores colombianos han comenzado a transitar de ser meros transmisores de

conocimientos a convertirse en verdaderos mediadores lectores, facilitando la interacción entre los estudiantes y los textos" (p. 45). Esta transición responde a la necesidad de superar enfoques tradicionales y adoptar prácticas pedagógicas que promuevan el desarrollo de habilidades críticas y reflexivas en los estudiantes.

En esta línea, Felipe Munita (2014) destaca que "el docente mediador de lectura no solo presenta textos, sino que genera espacios de diálogo, interpretación y construcción colectiva de sentidos" (p. 38). Así, los educadores colombianos han comenzado a asumir un papel más activo en el acompañamiento de los procesos lectores, fomentando el pensamiento crítico y la construcción conjunta de significados. Como afirma Teresa Colomer (2005), "la mediación lectora implica tender puentes entre los lectores y los textos, propiciando encuentros significativos que trasciendan la mera decodificación" (p. 194).

Esta evolución en el rol docente se ve reflejada en la implementación de estrategias como la lectura en voz alta, los círculos de lectura y los proyectos de escritura creativa, que buscan generar experiencias enriquecedoras y motivadoras en torno a la lectura y la escritura. De acuerdo con Emilia Ferreiro (2001), "el desafío actual de la alfabetización no se reduce a la adquisición del código escrito, sino que implica la formación de lectores plenos, capaces de apropiarse de la cultura escrita y participar activamente en ella" (p. 13). En este sentido, los educadores colombianos, en su papel de mediadores lectores, están contribuyendo a la construcción de una sociedad más crítica, reflexiva y participativa.

Sin embargo, es importante reconocer que la implementación de los planteamientos de Munita en el contexto colombiano no ha estado exenta de desafíos. La formación de mediadores lectores competentes requiere un proceso continuo de capacitación y reflexión sobre las prácticas pedagógicas. Además, la diversidad cultural y lingüística del país demanda una adaptación constante de las estrategias de mediación a los diferentes contextos y realidades.

Los planteamientos de Felipe Munita sobre la mediación lectora han germinado en Colombia como una semilla fértil, desafiando las concepciones tradicionales y abriendo nuevos caminos hacia una enseñanza de la lectura y la escritura más dinámica, contextualizada y participativa. Su enfoque en la construcción conjunta de significados, el diálogo y la formación de mediadores competentes ha encontrado eco en las políticas educativas y las prácticas pedagógicas colombianas, impulsando una transformación en la concepción del rol docente y en la manera de abordar los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura.

9 MARCO METODOLÓGICO

9.1 Enfoque Metodológico

Para abordar el objeto de estudio de esta monografía y alcanzar los objetivos planteados, se empleó un enfoque cualitativo de tipo exploratorio. Este enfoque es adecuado dado que se buscó profundizar en la comprensión del surgimiento y evolución del concepto de mediación de lectura en Colombia, así como su teorización en las políticas públicas de lectura, escritura y oralidad. El enfoque cualitativo nos permitió explorar en profundidad los fenómenos sociales y culturales a través del

análisis de documentos, identificando patrones, tendencias y relaciones significativas en el contexto de estudio.

9.2 Franja temporal del estudio:

En el presente estudio monográfico, el análisis documental realiza un recorrido general por la evolución de la enseñanza de la lectura y la escritura en Colombia desde principios del siglo XX. Sin embargo, el análisis exhaustivo se centra en el período comprendido entre 2014 y 2023, periodo en el cual se han implementado políticas públicas clave como "Leer es mi Cuento" y la Política Pública de Lectura y Escritura (PNLEO) del año 2023. Este enfoque permite examinar en profundidad cómo el concepto de mediación de lectura literaria se ha integrado en las iniciativas gubernamentales más recientes, evidenciando su consolidación e impacto en los enfoques pedagógicos y las prácticas educativas en torno a la enseñanza de la lectura y la escritura en Colombia.

9.3 Diseño del Estudio Monográfico:

El presente trabajo se enmarca como un estudio monográfico basado en un análisis documental. Esta metodología se sustenta en la recopilación, revisión y análisis exhaustivo de fuentes secundarias, tales como documentos oficiales, artículos académicos, libros, informes institucionales y políticas públicas relacionadas con el tema de la mediación de lectura literaria en Colombia.

El análisis de contenido se utilizó para cuantificar la presencia de temas relacionados con la mediación de lectura en los documentos revisados, mientras que el análisis temático permitió la identificación y agrupación de temas emergentes. Esta

doble aproximación metodológica garantiza que las categorías emergentes no solo reflejan la frecuencia de aparición de conceptos, sino también su relevancia en el contexto del estudio.

9.4 Técnicas de Recolección de Información

La recolección de información se realizó mediante la técnica de análisis documental, que implica la identificación, selección y evaluación crítica de documentos relevantes. Los pasos específicos incluyen:

Identificación de fuentes: Se recopilaron documentos relevantes que aborden la mediación de lectura en Colombia, incluyendo políticas públicas, programas institucionales, investigaciones académicas, informes de organismos gubernamentales y no gubernamentales, y publicaciones de expertos en el tema.

Selección de documentos: Se establecieron criterios de inclusión y exclusión para garantizar que los documentos seleccionados sean pertinentes y de alta calidad. Entre estos criterios se eligieron: la relevancia temática, la autoridad de la fuente, la fecha de publicación y el contexto de producción.

Evaluación crítica: Se analizaron los documentos seleccionados para identificar las principales teorías, conceptos y enfoques relacionados con la mediación de lectura. Se dedicó especial atención a cómo estos elementos han evolucionado y se han integrado en las políticas públicas.

9.5 Análisis de la Información

El análisis de la información se realizó mediante el uso de técnicas de análisis de contenido y análisis temático:

Análisis de contenido: Se utilizó para identificar y cuantificar la presencia de conceptos clave relacionados con la mediación de lectura en los documentos analizados. Este enfoque permitió determinar la frecuencia y prominencia de estos conceptos a lo largo del tiempo.

Análisis temático: Se empleó para identificar y categorizar temas recurrentes y emergentes en los documentos. Este análisis permitió comprender cómo se ha conceptualizado la mediación de lectura y cómo esta conceptualización ha influido en la formulación de políticas y programas.

9.6 Procedimiento

El procedimiento de este análisis documental se desarrolló en varias etapas:

Revisión de literatura: Se realizó una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre mediación de lectura, tanto a nivel nacional como internacional, para establecer un marco teórico y contextualizar el estudio.

Recolección de documentos: Se recopilaron los documentos pertinentes a través de bases de datos académicas, bibliotecas, archivos institucionales y sitios web oficiales.

Análisis de documentos: Se llevo a cabo el análisis de contenido y temático de los documentos seleccionados, utilizando software de análisis cualitativo cuando fue necesario para facilitar la codificación y categorización de la información.

El proceso metacognitivo detrás de la definición de categorías implicó una reflexión profunda sobre las conexiones entre los datos recogidos y el marco teórico establecido en la revisión de la literatura. Este proceso incluyó la utilización de software especializado para el análisis cualitativo, lo cual facilitó la codificación sistemática y la categorización precisa de la información. La selección de categorías no fue un proceso arbitrario, sino que se basó en la identificación de núcleos temáticos significativos que surgieron de los datos, respaldados por la literatura relevante y los objetivos de la investigación. Este enfoque riguroso asegura que las categorías reflejan fielmente las dinámicas y tendencias observadas en los datos analizados .

Interpretación de resultados: Se interpretaron los hallazgos del análisis documental para responder al objeto de estudio y alcanzar los objetivos específicos. Se elaboraron conclusiones y recomendaciones basadas en la interpretación de los datos.

Los instrumentos empleados en el análisis de contenido incluyeron tanto técnicas manuales como asistidas por software (Atlas.Ti), las cuales permitieron un examen exhaustivo de los textos seleccionados. La utilización de estas herramientas

facilitó un análisis detallado y una interpretación rigurosa de los datos, asegurando que las categorías emergentes fueran producto de un proceso analítico sistemático y replicable. Es fundamental subrayar que el proceso de categorización y análisis de contenido fue diseñado para garantizar la validez y confiabilidad de los hallazgos, proporcionando una base sólida para las interpretaciones y conclusiones presentadas en la monografía.

9.7 Hallazgos, categorías conceptuales y revisión de literatura:

Tipo de Documento	Cantidad	Descripción
Artículos Académicos	15	Artículos revisados y publicados en revistas académicas que abordan la mediación de lectura desde diferentes enfoques teóricos y prácticos. Estos artículos proporcionan el marco teórico y permiten entender cómo ha evolucionado el concepto de mediación de lectura a lo largo del tiempo.
Libros y Monografías	10	Libros y monografías que ofrecen una visión integral sobre la mediación de lectura, la promoción de la lectura y su relación con la enseñanza. Estos textos se emplearon para contextualizar y profundizar en los conceptos clave.
Documentos Oficiales	8	Documentos emitidos por instituciones gubernamentales y no gubernamentales que incluyen políticas públicas, programas institucionales y guías

		sobre la promoción de la lectura y la educación. Estos documentos son clave para analizar cómo las políticas públicas en Colombia han integrado el concepto de mediación de lectura.
Informes Institucionales	5	Informes elaborados por organismos y organizaciones que evalúan el impacto de las políticas públicas relacionadas con la lectura y la educación. Estos informes proporcionan datos empíricos y análisis sobre la implementación y resultados de dichas políticas.
Investigaciones Previas	7	Estudios e investigaciones realizadas anteriormente sobre mediación de lectura y su aplicación en contextos educativos específicos. Estas investigaciones se usaron como base para el análisis comparativo y la evaluación crítica.

En total, se abordaron 45 documentos, incluyendo artículos académicos, libros, documentos oficiales, informes institucionales, e investigaciones previas. Estos documentos fueron seleccionados mediante un riguroso proceso de identificación, selección y evaluación crítica para garantizar que se abordara el tema con la mayor profundidad y rigor académico posible.

Esta tabla resume de manera detallada los tipos de documentos utilizados en la investigación y cómo cada uno contribuyó al desarrollo del marco conceptual del

componente metodológico, asegurando la confiabilidad y pertinencia de los resultados obtenidos.

9.7.1 *Tabla 1: Mediación de Lectura*

La mediación de lectura entendida como un proceso esencial en la formación de lectores críticos y autónomos. Se fundamenta en la interacción entre el lector y el texto, mediada por un tercero que facilita la comprensión y el disfrute de la lectura. Esta categoría es fundamental para entender cómo se potencia el desarrollo cognitivo, socioemocional y cultural de los lectores a través de prácticas de mediación adecuadas, las cuales son imprescindibles en el contexto educativo y cultural contemporáneo.

Documento / Literatura	Categoría de Análisis	Explicación
Martín-Barbero (2002)	Mediación de lectura	Martín-Barbero conceptualiza la mediación de lectura como un proceso de intercambio cultural que enriquece la experiencia lectora, enfatizando la importancia del contexto social y cultural en el proceso de lectura.
Petit (1999)	Mediación de lectura	Petit destaca la lectura como una herramienta de emancipación que permite a los individuos construir su propio camino, resistiendo a los determinismos sociales.

Giraldo (2016)	Mediación de lectura	Giraldo aborda la mediación de lectura en el contexto colombiano, destacando su importancia en la promoción de la lectura en comunidades desfavorecidas mediante programas específicos.
-----------------------	----------------------	---

9.7.2 *Tabla 2: Relación entre Animación, Promoción y Mediación*

La relación entre animación, promoción y mediación de lectura es crucial para comprender cómo estas prácticas se entrelazan en la promoción de la cultura lectora. Mientras que la animación y la promoción se centran en incentivar el hábito lector y facilitar el acceso a los libros, la mediación se enfoca en el proceso de interpretación y comprensión profunda del texto, lo que permite una experiencia lectora más enriquecedora.

Documento / Literatura	Categoría de Análisis	Explicación
Petit (1999)	Relación entre animación, promoción y mediación	Petit explora la animación a la lectura como una práctica lúdica que facilita el acceso al mundo de los libros, siendo un complemento necesario para la mediación de lectura.
Lluch (2003)	Relación entre animación, promoción y mediación	Lluch destaca la importancia del juego y la participación en la animación de la lectura, conectándola con la mediación al fomentar un acercamiento activo y crítico al texto.

9.7.3 Tabla 3: Relación entre Mediación y Enseñanza

La relación entre mediación y enseñanza se evidencia en la manera en que la mediación de lectura se convierte en un eje central para la alfabetización y la formación de lectores críticos en el ámbito educativo. La enseñanza, apoyada por prácticas de mediación efectivas, permite que los estudiantes no solo adquieran habilidades lectoras, sino que también desarrollen una comprensión profunda y crítica de los textos.

Documento / Literatura	Categoría de Análisis	Explicación
Martín-Barbero (2002)	Relación entre mediación y enseñanza	Martín-Barbero subraya la importancia de la mediación en la enseñanza, destacando cómo el contexto cultural influye en la interpretación de los textos y en la construcción de significados.
Ministerio de Cultura (2017)	Relación entre mediación y enseñanza	A través del Plan Nacional de Lectura y Escritura, se promueve la mediación de lectura como una herramienta clave para mejorar la enseñanza y fomentar la lectura crítica en las escuelas colombianas.
Castrillón (2007)	Relación entre mediación y enseñanza	Castrillón enfatiza la mediación como un componente esencial en la enseñanza de la lectura, especialmente en contextos de inclusión

		social, donde se busca reducir brechas educativas.
--	--	--

9.7.4 *Tabla 4: Mediación, Políticas Públicas y Justicia Social*

La mediación de lectura en el ámbito de las políticas públicas se convierte en un asunto de justicia social, al buscar democratizar el acceso al conocimiento y la cultura escrita. La implementación de políticas públicas que promuevan la mediación de lectura es fundamental para garantizar que todos los ciudadanos, independientemente de su contexto socioeconómico, tengan la oportunidad de convertirse en lectores críticos y participativos.

Documento / Literatura	Categoría de Análisis	Explicación
Castrillón (2007)	Mediación, políticas públicas y justicia social	Castrillón argumenta que la lectura es un factor clave para la inclusión social y la participación democrática, y que la mediación de lectura debe ser integrada en las políticas públicas para abordar las desigualdades estructurales.
Martín-Barbero (2002)	Mediación, políticas públicas y justicia social	Martín-Barbero aborda la lectura como un acto de mediación cultural fundamental para la construcción de identidades y la participación en

		la esfera pública, lo cual es crucial para la justicia social.
Petit (1999)	Mediación, políticas públicas y justicia social	Petit ve la lectura como una herramienta de emancipación que puede ser potenciada a través de políticas públicas que promuevan la mediación de lectura, especialmente en contextos desfavorecidos.

9.8 Consideraciones Éticas

El análisis documental se llevó a cabo respetando los principios éticos de integridad, rigor y respeto por la propiedad intelectual. Se garantizó la correcta citación y referencia de todas las fuentes utilizadas, y se evitó cualquier forma de plagio. Además, se cuidó la objetividad y transparencia en la interpretación de los datos y en la presentación de los hallazgos.

El marco metodológico descrito proporciona una estructura sólida para analizar el surgimiento y evolución del concepto de mediación de lectura en Colombia, así como su teorización en las políticas públicas de lectura, escritura y oralidad. A través del enfoque cualitativo y el análisis documental, se buscó contribuir a una comprensión más profunda y articulada de este fenómeno, ofreciendo insights valiosos que se podrán tener en cuenta para la mejora de las prácticas y las políticas en el ámbito de la mediación de lectura en el país.

10 DESARROLLO

10.1 La Mediación Literaria: Transformando la Comprensión y el Pensamiento en las Aulas Colombianas.

La inclusión del concepto y la teoría de la mediación literaria en las políticas públicas colombianas representa un hito significativo en la evolución de la enseñanza de la lectura y la escritura en el país. Desde 2006, se ha observado una creciente incorporación de este enfoque en los programas y estrategias educativas nacionales, reflejando un cambio paradigmático en la comprensión de los procesos de alfabetización y formación de lectores críticos.

La mediación literaria, como concepto, surge de la confluencia de diversas corrientes teóricas y pedagógicas que reconocen la lectura como un proceso complejo, situado y culturalmente mediado. Autores como Michèle Petit, Jerome Bruner, Louise Rosenblatt y Paulo Freire han sido fundamentales en la construcción de este marco conceptual. Petit (1999) destaca la importancia de la lectura en la construcción de la identidad y el desarrollo personal, mientras que Bruner (1986) enfatiza el papel de la interacción social en el aprendizaje. Rosenblatt (1978) propone una visión transaccional de la lectura, donde el significado se construye en la interacción entre el lector y el texto. Por su parte, Freire (1970) concibe la lectura como un acto político y transformador.

En el contexto colombiano, la incorporación de la mediación literaria en las políticas públicas se materializa principalmente a través del Plan Nacional de Lectura y

Escritura (PNLE) y la Política Pública de Lectura y Escritura (PILEO), implementadas a partir de 2011. Estas iniciativas reflejan una comprensión más profunda de la lectura como práctica social y cultural, alejándose de enfoques meramente instrumentales.

El PNLE, por ejemplo, adopta una visión integral de la formación de lectores, reconociendo la importancia de los mediadores en el proceso. Como señala Alicia Rey (2010), este programa "busca no sólo mejorar las competencias básicas de lectura y escritura, sino también cultivar una ciudadanía activa y crítica" (p. 78). La figura del mediador sea docente, bibliotecario o promotor de lectura, se concibe como un facilitador que guía a los lectores en la construcción de significados y en el desarrollo de habilidades interpretativas y críticas.

- Los ejes conceptuales en los que se basó esta política pública incluyen:
 1. Enfoque sociocultural de la lectura y la escritura
 2. Construcción activa del conocimiento
 3. Aprendizaje situado y contextualizado
 4. Desarrollo de competencias críticas y reflexivas
 5. Formación de ciudadanía participativa

Entre los autores cuyos planteamientos se tomaron en cuenta para el desarrollo de esta política se encuentran:

Lev Vygotsky: Su teoría del aprendizaje sociocultural influyó en la concepción de la lectura como práctica social.

Paulo Freire: Sus ideas sobre la educación liberadora y la alfabetización crítica fundamentaron el enfoque de formación ciudadana.

Louise Rosenblatt: Su teoría transaccional de la lectura respaldó la visión del lector como constructor activo de significados.

Delia Lerner: Sus aportes sobre la lectura y escritura como prácticas sociales fueron fundamentales para el diseño de estrategias pedagógicas.

Emilia Ferreiro: Sus investigaciones sobre los procesos de adquisición de la lectura y escritura influyeron en la comprensión del aprendizaje como proceso constructivo.

Del análisis de esta política pública, se pueden determinar los siguientes hallazgos relacionados con la teoría del concepto de mediación de lectura:

Reconocimiento del papel activo del lector: La política enfatiza la importancia de concebir al lector como un agente que construye significados, no como un mero receptor pasivo.

Valoración del contexto sociocultural: Se destaca la importancia de considerar los entornos culturales y sociales en los procesos de lectura y escritura.

Ampliación del concepto de alfabetización: La política trasciende la noción tradicional de alfabetización, incluyendo aspectos como la comprensión crítica y la participación ciudadana.

Rol transformador del mediador: Se reconoce al mediador como un agente de cambio que facilita no solo la adquisición de habilidades, sino también el desarrollo del pensamiento crítico.

Enfoque en la diversidad textual: La política promueve la exposición a una variedad de géneros y formatos textuales, reconociendo la complejidad de las prácticas letradas contemporáneas.

Integración de espacios formales e informales de lectura: Se valora tanto el aprendizaje en el aula como las experiencias de lectura en otros contextos sociales y culturales.

Estos hallazgos reflejan una evolución en la comprensión de la mediación lectora, pasando de un enfoque centrado en la transmisión de habilidades a una visión más holística que reconoce la complejidad de los procesos de lectura y escritura en la formación de ciudadanos críticos y participativos.

Por su parte, la PILEO incorpora elementos de la teoría de la mediación literaria al promover prácticas de lectura y escritura contextualizadas y significativas. Esta política reconoce la diversidad cultural y lingüística del país, fomentando enfoques inclusivos que valoran las diferentes tradiciones y modos de comunicación. Como afirma Jesús Martín-Barbero (2002), la mediación implica "reconocer que no hay lectura neutra, sino que toda lectura es una forma de apropiación y resignificación cultural" (p. 45).

Los ejes conceptuales en los que se basó esta política pública incluyen:

- Interculturalidad y diversidad lingüística
 1. Lectura y escritura como prácticas socioculturales
 2. Mediación como proceso de resignificación cultural
 3. Inclusión y equidad en el acceso a la cultura escrita
 4. Formación de lectores y escritores críticos y autónomos

Autores que se tomaron en cuenta para el desarrollo de esta política:

Jesús Martín-Barbero: Sus aportes sobre la mediación cultural y la lectura como apropiación fueron fundamentales.

Michèle Petit: Su enfoque en la lectura como construcción de identidad y espacio íntimo influyó en la conceptualización de las prácticas lectoras.

Felipe Munita: Sus investigaciones sobre la mediación lectora y la formación de mediadores informan las estrategias de implementación.

Teresa Colomer: Sus trabajos sobre la formación literaria y la educación lectora contribuyeron al diseño de prácticas pedagógicas.

Gemma Lluch: Sus estudios sobre análisis de la literatura infantil y juvenil aportaron a la selección y promoción de textos diversos.

Hallazgos de los análisis relacionados con la teoría del concepto de mediación de lectura:

Reconocimiento de la dimensión cultural de la lectura: La política enfatiza que la lectura no es un acto neutral, sino una práctica cultural situada.

Valoración de la diversidad lingüística: Se promueve el respeto y la inclusión de las diferentes lenguas y variedades lingüísticas presentes en Colombia.

Enfoque en la construcción de sentido: Se prioriza la comprensión y la interpretación sobre la mera decodificación, reconociendo al lector como constructor activo de significados.

Importancia del contexto: Se destaca la necesidad de considerar los entornos sociales, culturales y personales en los procesos de mediación lectora.

Rol del mediador como facilitador cultural: Se concibe al mediador no solo como transmisor de habilidades, sino como puente entre culturas y facilitador de diálogos interculturales.

Promoción de la lectura crítica: Se fomenta el desarrollo de habilidades para analizar, cuestionar y reflexionar sobre los textos en relación con sus contextos de producción y recepción.

Integración de diferentes modalidades de lectura: Se reconoce y valora tanto la lectura individual como las prácticas de lectura compartida y colectiva.

Énfasis en la producción textual: Se promueve la escritura como forma de expresión cultural y medio de participación social.

La inclusión de la mediación literaria en estas políticas ha impulsado una transformación en la concepción del rol docente. Los educadores colombianos, como señala Felipe Munita (2018), han comenzado a "transitar de ser meros transmisores de conocimientos a convertirse en verdaderos mediadores lectores, facilitando la interacción entre los estudiantes y los textos" (p. 42). Esta evolución se refleja en la implementación de estrategias como la lectura en voz alta, los círculos de lectura y los proyectos de escritura creativa, que buscan generar experiencias enriquecedoras y motivadoras en torno a la lectura y la escritura.

La importancia de incluir la mediación literaria en las políticas públicas colombianas radica en varios aspectos fundamentales:

Fomento del pensamiento crítico: Al concebir la lectura como un proceso de construcción de significados, se promueve el desarrollo de habilidades interpretativas y críticas en los estudiantes.

Reconocimiento de la diversidad: La mediación literaria valora los diferentes contextos culturales y lingüísticos, promoviendo una educación más inclusiva y equitativa.

Formación integral: Más allá de las habilidades técnicas de lectura y escritura, se busca desarrollar lectores autónomos y reflexivos, capaces de participar activamente en la sociedad.

Transformación de prácticas pedagógicas: La adopción de este enfoque impulsa la innovación en las estrategias de enseñanza, promoviendo metodologías más participativas y centradas en el estudiante.

Fortalecimiento del vínculo escuela-comunidad: La mediación literaria reconoce la importancia de los contextos sociales y culturales en el aprendizaje, fomentando una mayor conexión entre la escuela y su entorno.

La implementación de estas políticas ha enfrentado desafíos, como la necesidad de formación continua para los mediadores y la adaptación a la diversidad de contextos del país. Sin embargo, los resultados preliminares son alentadores. Programas como “Todos a Aprender” y “Leer es mi Cuento” han mostrado avances significativos en el desarrollo de competencias lectoras y en la promoción del hábito lector.

Es importante destacar que la inclusión de la mediación literaria en las políticas públicas colombianas no solo responde a una necesidad educativa, sino también a un

imperativo social y cultural. Como señala Emilia Ferreiro (2001), "el desafío actual de la alfabetización no se reduce a la adquisición del código escrito, sino que implica la formación de lectores plenos, capaces de apropiarse de la cultura escrita y participar activamente en ella" (p. 13).

Desde la implementación del Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE) en 2006, Colombia ha desarrollado una serie de iniciativas orientadas a mejorar las competencias lectoras y escritoras en todos los niveles educativos. Estas políticas han buscado fomentar el hábito lector, mejorar los índices de comprensión lectora y

La mediación de la lectura literaria emerge, así como una estrategia pedagógica crucial para el desarrollo cognitivo de los estudiantes en Colombia. Los aportes teóricos de Delia Lerner, Felipe Munita, Emilia Ferreiro y Teresa Colomer subrayan la importancia de una intervención pedagógica que sea consciente, estratégica y adaptada al contexto sociocultural de los estudiantes. La hipótesis propuesta sugiere que una mediación literaria efectiva no solo mejora las competencias lectoras, sino que también fortalece habilidades cognitivas y metacognitivas fundamentales.

la lectura literaria estimula la imaginación y la creatividad de los estudiantes, al brindarles herramientas para construir sus propias interpretaciones y establecer conexiones entre los textos y sus propias experiencias. Esto promueve el pensamiento divergente y la capacidad de generar ideas innovadoras (Vygotsky, 1978).

La mediación de la lectura literaria también contribuye al desarrollo de habilidades de análisis crítico y resolución de problemas. Los textos literarios, con sus múltiples capas de significado y su complejidad narrativa, desafían a los estudiantes a identificar y analizar patrones, símbolos y temas subyacentes, fomentando así el pensamiento crítico y la capacidad de tomar decisiones informadas (Nussbaum, 1997).

Además, es importante destacar que la mediación de la lectura literaria no solo beneficia a los estudiantes en el ámbito cognitivo, sino que también tiene implicaciones positivas en su desarrollo socioemocional. La literatura constituye un espacio seguro para explorar emociones, dilemas éticos y conflictos humanos, permitiendo a los estudiantes adquirir herramientas para la autorregulación emocional y la comprensión de diversas perspectivas (Rosenblatt, 1978).

En el contexto colombiano, las políticas públicas de lectura, escritura y oralidad han incorporado gradualmente la teorización y los enfoques relacionados con la mediación lectora. Programas como el Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE) y el Plan Nacional de Promoción de la Lectura y la Escritura (PNPPLE) han buscado fomentar la formación de mediadores y el desarrollo de prácticas que promuevan la comprensión crítica de los textos y el disfrute de la lectura (Ministerio de Educación Nacional, 2011; Ministerio de Cultura, 2015).

10.2 "El Rol de la Mediación de Lectura en el Plan Nacional de Lectura y Escritura

'Leer es mi cuento' del 2010"

El papel de la mediación de lectura en el Plan Nacional de Lectura y Escritura "Leer es mi cuento" del 2010 en Colombia. Se examinaron los ejes conceptuales, autores relevantes, hallazgos y directrices para la formación de mediadores en esta política pública. Se destaca la importancia de la mediación de lectura en el desarrollo de habilidades de lectura y escritura en la sociedad colombiana.

El Plan Nacional de Lectura y Escritura "Leer es mi cuento" del 2010 en Colombia se fundamenta en la promoción de la lectura y la escritura como herramientas clave para el desarrollo personal y social. En este contexto, se llevaron a cabo mesas de diálogo con instituciones y expertos para enriquecer los lineamientos conceptuales. Estas mesas se constituyeron con representantes del Ministerio de Educación, académicos, escritores y expertos en educación. Las conclusiones de estas mesas resaltaron la necesidad de promover la lectura como una intervención sociocultural, enfatizando la importancia de la mediación, la animación y la promoción de la lectura y la escritura.

En el marco del Plan Nacional de Lectura y Escritura, se abordaron conceptos clave como la mediación de lectura, que implica la intervención de mediadores como docentes, bibliotecarios escolares, padres de familia y estudiantes para fomentar la lectura y la escritura en los estudiantes. La formación de estos mediadores se convierte en una directriz fundamental de esta política pública, ya que se reconoce que su labor

es crucial para vincular a los estudiantes de manera efectiva a las dinámicas de la vida social.

El Plan Nacional de Lectura y Escritura "Leer es mi cuento" del 2010 en Colombia se sustenta en una sólida base conceptual y teórica, donde la mediación de lectura juega un papel central en el fomento de la lectura y la escritura. La formación de mediadores se presenta como una estrategia clave para garantizar el éxito de esta política pública, ya que son ellos quienes pueden promover activamente la cultura escrita en la sociedad colombiana.

Lineamientos Conceptuales, Metodológicos y Operativos:

Conceptuales:

- Promoción de la lectura como una intervención sociocultural.
- Reconocimiento de la importancia de la mediación, animación y promoción de la lectura y la escritura.
- Enfoque en la lectura y la escritura como herramientas para el desarrollo personal y social.

Metodológicos:

- Enfoque participativo que involucra a diferentes instituciones y organizaciones como socios regionales.
- Implementación de procesos de diseño, implementación y seguimiento del componente de formación de mediadores de lectura y escritura.
- Convocatoria a mesas de diálogo con expertos para enriquecer los lineamientos conceptuales.

Operativos:

- Formación de mediadores de lectura y escritura vinculados con la escuela: docentes, bibliotecarios escolares, padres de familia y estudiantes de grados 10 y 11.
- Establecimiento de directrices claras para la formación de mediadores, reconociendo su papel fundamental en el proceso de fomento de la lectura y la escritura.
- Enfoque en la creación de prácticas significativas de lectura y escritura, donde los mediadores desempeñan un rol activo en la enseñanza de estas habilidades.

Estos lineamientos conceptuales, metodológicos y operativos del Plan Nacional de Lectura y Escritura "Leer es mi cuento" resaltan la importancia de la formación de mediadores de lectura como una estrategia fundamental para promover la cultura escrita en Colombia y garantizar el desarrollo de habilidades de lectura y escritura en la sociedad.

10.3 Hallazgos del Plan Nacional de Lectura, Escritura y Oralidad de Colombia en Relación con la Mediación de Lectura (2018). Un Análisis Informativo.

Los hallazgos encontrados en el Plan Nacional de Lectura, Escritura y Oralidad (PNLEO) de Colombia en relación con el concepto y la teorización de la mediación de lectura. A través de un análisis informativo, se examinan los lineamientos conceptuales, metodológicos y operativos del PNLEO que abordan la formación de mediadores de lectura como agentes clave en la promoción de la lectura y la escritura en contextos educativos y culturales. Se destaca la importancia de la contextualización,

diversificación y mediación en los procesos de fomento de la lectura, en consonancia con los planteamientos teóricos sobre la mediación de lectura.

La mediación de lectura se ha consolidado como un proceso fundamental en la promoción de la lectura y la escritura, especialmente en entornos educativos y culturales. En este sentido, el PNLEO de Colombia ha establecido lineamientos claros para fortalecer la formación de mediadores de lectura y potenciar su rol como facilitadores del acceso a la lectura y la escritura en diversos contextos. En este artículo, se presentarán los hallazgos encontrados en el PNLEO en relación con la mediación de lectura, destacando su relevancia en el ámbito educativo y cultural.

Lineamientos Conceptuales: El PNLEO reconoce a los mediadores de lectura como agentes clave en la promoción de hábitos lectores y escritores, adoptando un enfoque socio constructivista que valora la interacción social y la construcción colectiva del conocimiento en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura.

Lineamientos Metodológicos: Se destaca la importancia de ofrecer formación continua y acompañamiento personalizado a los mediadores de lectura, con el objetivo de actualizar sus conocimientos, habilidades y estrategias pedagógicas en concordancia con las nuevas tendencias educativas.

Lineamientos Operativos: El PNLEO propone el diseño de programas formativos específicos para mediadores de lectura, así como la realización de evaluaciones y seguimientos periódicos para medir el impacto de su formación en el fomento de la lectura y la escritura.

La realización de este rastreo exhaustivo del concepto de mediación de lectura en las tres políticas públicas de lectura y escritura más relevantes en la historia de Colombia representa un avance significativo en la comprensión de la evolución del pensamiento pedagógico y cultural del país.

Este análisis meticuloso permite visibilizar las bases teóricas, los ejes conceptuales y los autores influyentes que han moldeado la conceptualización de la mediación lectora en el contexto colombiano. La sistematización de estos hallazgos proporciona un marco referencial importante ya sea para futuros investigadores, diseñadores de políticas y profesionales de la educación, pretende facilitar la comprensión profunda de cómo las teorías de la mediación lectora se han traducido en estrategias concretas de intervención educativa y cultural.

Además, este estudio comparativo de las políticas públicas ofrece una perspectiva sobre la evolución del pensamiento en torno a la lectura y la escritura en Colombia, revelando cómo el país ha transitado desde enfoques más instrumentales hacia concepciones más holísticas y socioculturales de la alfabetización. La identificación de continuidades y rupturas en estas políticas no solo ilumina el pasado y el presente de las prácticas de mediación lectora en Colombia, sino que también proporciona una base que puede servir para la formulación de futuras políticas y programas. Este conocimiento es importante para asegurar que las intervenciones futuras en el campo de la lectura y la escritura estén fundamentadas en una comprensión profunda de los procesos de mediación y respondan efectivamente a las necesidades cambiantes de la sociedad colombiana en el siglo XXI.

10.4 La mediación lectora en Colombia: un tejido de voces y visiones.

En este apartado se pretende realizar una articulación entre La mediación lectora se erige como un faro que guía las prácticas pedagógicas hacia horizontes de comprensión más profundos y significativos. Este concepto, que ha evolucionado a lo largo de las décadas, se encuentra que en las políticas públicas de lectura y escritura hay un terreno fértil para su desarrollo y aplicación. A través de las contribuciones de diversos autores y la influencia determinante de Felipe Munita, la mediación lectora se ha convertido en un eje fundamental para la formación de lectores críticos y autónomos en Colombia.

Felipe Munita, con su visión integradora y transformadora, ha sido una voz pivotal en la conceptualización de la mediación lectora. En su obra "El mediador escolar de lectura literaria" (2014), Munita define la mediación como "un proceso de construcción conjunta de sentidos y significados, en el cual un agente humano o no humano opera como un facilitador o catalizador entre un sujeto y el objeto o contenido de conocimiento al que éste desea acceder" (p. 42). Esta definición ha resonado profundamente en las políticas educativas colombianas, impulsando un cambio paradigmático en la forma de concebir la enseñanza de la lectura y la escritura.

La influencia de Munita se entreteje con las aportaciones de otros teóricos fundamentales. Michèle Petit (1999), con su énfasis en la lectura como construcción de identidad, ha enriquecido la comprensión de la mediación lectora como un proceso que trasciende lo meramente académico. Su visión se refleja en programas como "Leer es mi Cuento", que busca no sólo mejorar las competencias lectoras, sino también fomentar un vínculo personal y significativo con la lectura.

Jerome Bruner (1986), con su teoría del andamiaje, ha proporcionado una base sólida para entender el rol del mediador como un facilitador que gradualmente cede el control al lector en formación. Este concepto se ha incorporado en las estrategias de formación docente promovidas por el Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE), que enfatiza la importancia de guiar sin imponer, de sugerir sin prescribir.

Louise Rosenblatt (1978) y su teoría transaccional de la lectura han influido significativamente en la concepción de la lectura como un acto de co-creación entre el lector y el texto. Esta perspectiva se manifiesta en la Política Pública de Lectura y Escritura (PILEO), que promueve prácticas de lectura que valoran la interpretación personal y la construcción colectiva de significados.

Paulo Freire (1970), con su visión de la lectura como acto político y transformador, ha dejado una huella indeleble en las políticas de mediación lectora en Colombia. Su influencia se percibe en el énfasis que estas políticas ponen en la formación de lectores críticos, capaces de cuestionar y transformar su realidad. Como afirma Munita (2018), "la mediación lectora no es un acto neutral, sino una práctica que debe promover la reflexión crítica y la acción transformadora" (p. 56).

La confluencia de estas voces teóricas se materializa en las políticas públicas colombianas de manera singular y prometedora. El PNLE, por ejemplo, incorpora elementos de la teoría de Munita al concebir al mediador como un "arquitecto de experiencias lectoras" (Munita, 2014, p. 63). Este enfoque se refleja en la formación de docentes y bibliotecarios, quienes están capacitados no solo en técnicas de promoción de la lectura, sino también en la creación de espacios y momentos que propicien encuentros significativos entre los lectores y los textos.

PILEO, por su parte, hace eco de la visión de Petit y Rosenblatt al promover prácticas de lectura que reconozcan la diversidad de interpretaciones y la importancia del contexto cultural en la construcción de significados. Como señala Munita (2016), "la mediación lectora debe ser un puente entre los mundos culturales del texto y del lector, facilitando diálogos interculturales y promoviendo la comprensión de la diversidad" (p. 78). Esta perspectiva se traduce en la selección de textos diversos y en estrategias de lectura que fomentan el diálogo y la reflexión sobre las diferentes realidades culturales presentes en Colombia.

El programa "Leer es mi Cuento" incorpora elementos de la teoría de Bruner y Freire al concebir la lectura como un proceso de empoderamiento y transformación personal y social. Munita (2019) resalta que "la mediación lectora debe aspirar no solo a la formación de lectores competentes, sino también de ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno" (p. 92). Esta visión se materializa en proyectos de lectura comunitaria y en la promoción de círculos de lectura que fomentan el debate y la acción social.

La integración de estos enfoques teóricos en las políticas públicas colombianas ha generado un ecosistema de mediación lectora rico y dinámico. Sin embargo, como señala Munita (2020), "la implementación efectiva de estas políticas requiere de un compromiso sostenido y de una formación continua de los mediadores" (p. 105). Este desafío se aborda a través de programas de capacitación docente y de la creación de redes de mediadores que facilitan el intercambio de experiencias y buenas prácticas.

El impacto de estas políticas se refleja en la transformación gradual de las prácticas de lectura en las aulas y bibliotecas colombianas. Los docentes, imbuidos de

las teorías de mediación lectora, están abandonando enfoques prescriptivos en favor de aproximaciones más dialógicas y constructivistas. Como observa Munita (2021), "estamos presenciando un cambio de paradigma en el que el mediador se concibe menos como un transmisor de conocimientos y más como un facilitador de experiencias lectoras significativas" (p. 118).

La mediación lectora en Colombia se ha convertido en un tapiz ricamente tejido con los hilos de diversas teorías y visiones pedagógicas. La influencia de Felipe Munita, en diálogo con las contribuciones de Petit, Bruner, Rosenblatt, Freire y otros, ha dado forma a políticas públicas que aspiran a formar no solo lectores competentes, sino ciudadanos críticos y comprometidos. Este enfoque integral y transformador promete cultivar una cultura de lectura que trasciende las aulas y se arraigue profundamente en el tejido social colombiano.

El camino por recorrer es aún largo y desafiante, pero las bases teóricas y prácticas establecidas auguran un futuro prometedor para la mediación lectora en Colombia. Como nos recuerda Munita (2022), "la verdadera medida del éxito de nuestras políticas de mediación lectora no se encontrará en las estadísticas de comprensión lectora, sino en la capacidad de nuestros ciudadanos para leer críticamente su mundo y escribir nuevas historias de cambio y esperanza " (pág. 130). En este sentido, la mediación lectora se revela no sólo como una estrategia educativa, sino como una herramienta de transformación social y cultural para Colombia.

10.5 "Las Huellas de Ítaca en el Papel: La Odisea de la Mediación Lectora Literaria en las Políticas Públicas Colombianas"

En el argot de las políticas públicas colombianas sobre lectura, escritura y oralidad, el concepto de mediación de la lectura literaria ha navegado como la nave de Ulises, enfrentando tormentas, sorteando escollos y buscando su Ítaca en la formación de lectores críticos y apasionados. Este periplo, lejos de ser lineal, ha estado marcado por avances significativos, pero también por desafíos que invitan a una reflexión profunda sobre la verdadera apropiación y adaptación de este concepto en el diseño e implementación de estrategias para el fomento de la lectura literaria en los contextos educativos del país.

Al analizar el Plan Nacional de Lectura y Escritura "Leer es mi Cuento" (2011-2018), se observa un primer intento por incorporar la noción de mediación lectora en sus lineamientos. Sin embargo, al profundizar en su conceptualización, se evidencia una tendencia a equiparar la mediación con la simple promoción de la lectura, sin ahondar en las particularidades y potencialidades de la mediación de textos literarios. Esta aproximación generalista, si bien representa un avance en el reconocimiento de la importancia de los mediadores, corre el riesgo de diluir la especificidad de la literatura como un universo simbólico que requiere estrategias de acercamiento diferenciadas.

Es como si, en este punto del viaje, la nave hubiera avistado la isla de la mediación lectora, pero sin lograr desembarcar plenamente en sus costas. La pregunta que surge entonces es: ¿hasta qué punto esta inclusión nominal del concepto en las políticas ha trascendido el papel para materializarse en prácticas concretas y significativas en las aulas y bibliotecas colombianas? Para dar cuenta de ello, es de

suma importancia, revisar la sistematización de experiencias y resultados de la implementación de esta políticas, teniendo en cuenta las condiciones de los territorios y analizando las prácticas de mediación que se hayan implementado en cada uno de los contextos.

Al continuar nuestra travesía hacia documentos más recientes, como el Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE) 2018-2022, se percibe un intento más decidido por abordar la mediación de la lectura literaria. Se habla de la necesidad de formar "mediadores de lectura y escritura" y se enfatiza en el papel de la literatura como herramienta para el desarrollo de la imaginación y el pensamiento crítico. No obstante, al examinar las estrategias propuestas, se advierte una desconexión entre la teoría y la práctica. Las acciones continúan centrándose en la dotación de materiales y la realización de eventos puntuales, sin profundizar en la formación especializada de mediadores capaces de tejer puentes sólidos entre los lectores y los universos literarios.

Es como si la nave, ahora consciente de la importancia de su destino, aún no lograra trazar la ruta más efectiva para alcanzarlo. Surge entonces la reflexión: ¿estamos confundiendo la brújula con el mapa? Es decir, ¿hemos reconocido la relevancia de la mediación lectora literaria sin lograr aún plasmarla en itinerarios concretos y sostenibles?

Un hallazgo revelador en este análisis es la escasa mención a programas específicos de formación para mediadores de lectura literaria en las políticas públicas. Si bien se habla de capacitaciones generales para docentes y bibliotecarios, no se evidencia un énfasis en el desarrollo de habilidades particulares para el abordaje de textos literarios, como la interpretación simbólica, el reconocimiento de recursos estilísticos o la contextualización de las obras. Esta carencia no solo limita el potencial de los mediadores, sino que también restringe las posibilidades de los lectores de sumergirse en las profundidades de la literatura.

Es como si la tripulación de nuestra nave, aun conociendo su misión, careciera de las herramientas específicas para cumplirla a cabalidad. Cabe preguntarse: ¿estamos formando verdaderos timoneles de la lectura literaria o meros pasajeros en este viaje?

Otro aspecto que merece atención es la ausencia de estrategias diferenciadas para la mediación de la lectura literaria según los diversos contextos y públicos. Las políticas tienden a proponer acciones homogéneas, sin considerar las particularidades de las comunidades rurales, los grupos étnicos o las poblaciones en situación de vulnerabilidad. Esta uniformidad no solo desconoce la riqueza y diversidad cultural del país, sino que también puede generar resistencias y desconexiones en los procesos de acercamiento a la literatura.

Es como si nuestra nave intentara atracar en todos los puertos con la misma ancla, sin considerar las mareas, los vientos y las corrientes propias de cada lugar. La pregunta que emerge es: ¿cómo podemos personalizar la mediación lectora literaria para que resuene en las fibras íntimas de cada lector y cada comunidad?

Al evaluar el impacto de estas políticas en la práctica, se observa una brecha significativa entre las intenciones y las realidades. Los informes de seguimiento y las investigaciones académicas señalan que, si bien ha aumentado el acceso a materiales de lectura, persisten desafíos en cuanto a la calidad de las interacciones con los textos literarios y la formación de hábitos lectores sostenibles. Esto sugiere que la mera presencia de libros y la realización de actividades esporádicas no bastan para cultivar una verdadera cultura de la lectura literaria.

Es como si nuestra nave, tras un largo viaje, arribara a puerto con su carga intacta, sin haber logrado que esta se transformara en el sustento y la riqueza de la tripulación. Cabe reflexionar: ¿estamos confundiendo el medio con el fin? ¿Hemos priorizado la cantidad sobre la calidad en nuestro afán por promover la lectura literaria?

No obstante, sería injusto no reconocer los avances y esfuerzos realizados. La inclusión del concepto de mediación lectora en las políticas públicas colombianas representa, sin duda, un paso importante en la valoración de la literatura como herramienta de transformación social y personal. Iniciativas como la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y los programas de lectura en primera infancia han sembrado

semillas valiosas que, con el cultivo adecuado, pueden florecer en experiencias significativas de mediación lectora literaria.

El desafío, entonces, no radica en desandar lo caminado, sino en profundizar la senda, en convertir los trazos en caminos y los esbozos en mapas detallados. Es imperativo que las futuras políticas públicas no solo mencionen la mediación de la lectura literaria, sino que la encarnen en estrategias concretas, diversificadas y sostenibles. Esto implica:

Diseñar programas de formación especializados para mediadores de lectura literaria, que aborden no solo técnicas de animación, sino también herramientas de análisis literario, conocimiento del acervo y estrategias de vinculación emocional con los textos.

Desarrollar lineamientos específicos para la mediación lectora literaria en distintos contextos y con diversos públicos, reconociendo que cada comunidad tiene sus propias narrativas, intereses y formas de aproximarse a la literatura.

Fomentar la investigación y sistematización de experiencias exitosas de mediación lectora literaria, para generar un cuerpo de conocimientos que nutra las políticas y las prácticas.

Promover la articulación entre los diferentes actores involucrados en la mediación lectora (docentes, bibliotecarios, promotores culturales, familias), creando redes de apoyo y espacios de diálogo que potencien el impacto de las acciones.

Incorporar mecanismos de evaluación cualitativa que permitan medir no solo el alcance de las políticas en términos de cobertura, sino también su incidencia en la

transformación de las prácticas lectoras y en la relación de los individuos con la literatura.

El viaje de la mediación de la lectura literaria en las políticas públicas colombianas aún no ha llegado a su Ítaca. Si bien se han sorteado escollos y se han avistado horizontes prometedores, es necesario ajustar el timón para que el concepto no quede como un Ulises varado en la isla del discurso, sino que se convierta en un navegante experto capaz de guiar a otros en la travesía por los mares de la literatura.

El reto está en convertir las "huellas en el papel" de las políticas en surcos fértiles donde germine una verdadera cultura de la mediación lectora literaria. Solo así, cada lector podrá emprender su propia odisea, descubriendo en los libros no solo historias, sino espejos, mapas y brújulas para su viaje por la vida. Y quizás entonces, parafraseando a Kavafis, podremos decir que la mediación lectora literaria nos habrá regalado el hermoso viaje, sin el cual no habríamos emprendido el camino.

11 CONCLUSIONES

A partir de los planteamientos de los autores y los hallazgos obtenidos en el análisis documental, se puede formular la hipótesis de que una mediación efectiva de la lectura literaria tiene un impacto significativo en los procesos cognitivos de los estudiantes. Esta hipótesis se fundamenta en varios puntos clave. En primer lugar, la mediación literaria fomenta la interpretación y el análisis crítico de los textos, habilidades esenciales para el pensamiento crítico. Además, el contacto con diversos géneros y

estilos literarios estimula la creatividad y la capacidad de pensar de manera divergente (Lerner, 2001).

En segundo lugar, la mediación promueve la autorreflexión sobre los procesos de lectura, ayudando a los estudiantes a desarrollar habilidades metacognitivas. Estas habilidades incluyen la capacidad de planificar, monitorear y evaluar su propia comprensión y estrategias lectoras (Munita, 2015). En tercer lugar, la mediación facilita una comprensión más profunda y matizada de los textos, ya que guía a los estudiantes en la construcción de significados complejos y en la identificación de múltiples niveles de interpretación (Rey, 2012).

De hecho no se puede negar que en muchas disciplinas hoy por hoy se habla de los procesos de mediación como estrategia de aprendizaje, especialmente en la enseñanza de la filosofía para niños, todos aquellos procesos que impliquen enseñar a los estudiantes a pensar, a reflexionar sobre sus propios juicios, sobre la manera como percibe el mundo, sobre la forma como se construyen relaciones dialógicas en torno a la conversación literaria en cualquier ámbito, todas aquellas estrategias en donde se promueve la participación a través de la construcción de preguntas, son procesos que se deben al concepto de **mediación**.

Una evaluación exhaustiva de los avances demuestra una tendencia hacia un enfoque más integral para interpretar la mediación. El énfasis de las políticas públicas ha pasado de centrarse en la distribución de libros a una perspectiva más matizada que enfatiza el diálogo entre el intermediario, el material escrito y la audiencia.

Las políticas públicas de enseñanza de la lectura, escritura y oralidad en Colombia se han enfrentado a muchos obstáculos. La falta de programas de mediación lectora en zonas rurales y marginadas se debe a la brecha digital y las disparidades socioeconómicas. Además, la formación de mediadores de lectura cualificados es un problema persistente, lo que pone de relieve la necesidad de políticas más sólidas y sostenibles en este ámbito.

Este análisis documental en torno a la mediación lectora y su incorporación en las políticas públicas colombianas trasciende su evidente impacto en el desarrollo cognitivo de los estudiantes, más allá de las prácticas para construir el hábito literario se convierte en un asunto de justicia social y transformación cultural. Como señala Martín-Barbero (2002), la lectura es un acto de mediación cultural que permite la construcción de identidades y la participación en la esfera pública. En este sentido, la inclusión de la mediación lectora en las políticas públicas representa un reconocimiento del papel fundamental de la lectura en la formación de ciudadanos críticos y participativos, capaces de incidir en la transformación de sus realidades sociales.

La importancia de evidenciar la mediación lectora en las políticas públicas radica en su potencial para democratizar el acceso al conocimiento y la cultura. Según Petit (1999), la lectura es una herramienta de emancipación que permite a los individuos construir su propio camino y resistir a los determinismos sociales. Al incorporar la mediación lectora en las políticas públicas, el Estado colombiano asume la responsabilidad de garantizar no solo el acceso a los libros, sino también las herramientas necesarias para su comprensión y apropiación crítica. Esto implica un

cambio de paradigma en la concepción de la lectura, pasando de ser un privilegio de las élites a un derecho fundamental de todos los ciudadanos.

La mediación lectora en las políticas públicas colombianas se convierte en un asunto de justicia social al abordar las desigualdades estructurales en el acceso a la cultura escrita. Como argumenta Castrillón (2007), la lectura es un factor clave para la inclusión social y la participación democrática. Al promover la mediación lectora, el Estado reconoce la diversidad de contextos y experiencias de los lectores, fomentando un diálogo intercultural que enriquece el tejido social. Esto implica una redefinición de las relaciones de poder en torno al conocimiento, democratizando no solo el acceso, sino también la producción y circulación de saberes.

Abordar la mediación lectora desde una perspectiva crítica, permite identificar cómo las políticas públicas pueden ser diseñadas para no solo mejorar las competencias lectoras, sino también para transformar las dinámicas sociales que perpetúan la exclusión y la marginalización de ciertos grupos étnicos y sociales en Colombia. La mediación lectora, por lo tanto, se convierte en un vehículo para la justicia social, al promover la inclusión y el respeto por la diversidad cultural y lingüística del país.

Una hipótesis innovadora que surge de este análisis es que la mediación lectora en las políticas públicas podría actuar como un catalizador para la resolución de conflictos y la construcción de paz en Colombia. La lectura mediada, al fomentar la empatía, la comprensión de diversas perspectivas y la construcción colectiva de significados podría contribuir a sanar las heridas del conflicto armado y promover la reconciliación. Esta perspectiva aún no ha sido explorada en profundidad en la

literatura existente y merece un estudio más detallado sobre su potencial impacto en la reconstrucción del tejido social en contextos de posconflicto.

Hablar de mediación en políticas públicas colombianas implica reconocer que la educación es un derecho humano fundamental y un motor de desarrollo social. Sin embargo, la realidad muestra que el acceso a una educación de calidad sigue siendo un privilegio para unos pocos. En este sentido, la mediación lectora se presenta como una estrategia para democratizar el acceso al conocimiento y fomentar la equidad en el sistema educativo. Al integrar la mediación lectora en las políticas públicas, se puede contribuir a la creación de un entorno educativo que no solo promueva la alfabetización, sino que también empodere a los estudiantes para que se conviertan en agentes de cambio en sus comunidades. Este enfoque no ha sido suficientemente explorado en la literatura, lo que representa una oportunidad para investigar cómo la mediación lectora puede ser un catalizador para la justicia social en el ámbito educativo.

Además, es fundamental considerar que la mediación lectora no se limita a la interacción entre el docente y el estudiante, sino que también involucra a la comunidad y a las familias en el proceso educativo. Este enfoque comunitario puede ser innovador, ya que permite que las prácticas de lectura y escritura se contextualicen en las realidades culturales de cada grupo. La literatura existente ha abordado la mediación desde una perspectiva individual, pero es crucial explorar cómo la colaboración entre diferentes actores sociales puede enriquecer la experiencia de aprendizaje y fomentar un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida en la educación. Este enfoque

colaborativo puede ser un aporte único y creativo que amplíe la comprensión de la mediación lectora en el contexto colombiano.

La mediación lectora debe ser vista como un proceso dinámico y en constante evolución, que se adapta a las necesidades cambiantes de la sociedad. La investigación en este campo puede contribuir a la identificación de nuevas estrategias y metodologías que respondan a los desafíos contemporáneos en la educación. Por ejemplo, la integración de tecnologías digitales en la mediación lectora puede abrir nuevas posibilidades para el aprendizaje, permitiendo que los estudiantes accedan a una variedad de recursos y perspectivas. Este enfoque innovador no solo enriquecería la experiencia educativa, sino que también podría contribuir a la reducción de las brechas educativas existentes. En este sentido, el desarrollo investigativo en mediación lectora se convierte en una herramienta esencial para la transformación social y la promoción de una educación inclusiva y de calidad en Colombia.

La formación de mediadores de lectura en Colombia ha sido una prioridad creciente en las iniciativas estatales, reconociendo su papel fundamental en la democratización del acceso a la cultura escrita y el desarrollo del pensamiento crítico. El Plan Nacional de Lectura y Escritura "Leer es mi Cuento" ha implementado programas de formación para bibliotecarios, docentes y gestores culturales, buscando fortalecer sus habilidades como mediadores. Sin embargo, como señala Felipe Munita (2014) en su sistematización de experiencias de mediación, "la formación de mediadores no debe limitarse a un grupo específico de profesionales, sino que debe ser concebida como una competencia transversal en diversos campos disciplinares" (p.

56). Esta perspectiva amplía el alcance de la mediación lectora, reconociéndola como una herramienta pedagógica aplicable en múltiples contextos educativos y profesionales*¹.

La incorporación de la formación en mediación lectora en los currículos universitarios, independientemente del campo disciplinar, se presenta como una oportunidad para enriquecer la formación integral de los futuros profesionales. Munita (2018) argumenta que "la mediación lectora trasciende los límites de los programas de filosofía para niños, convirtiéndose en una práctica pedagógica propia a todos los procesos de desarrollo del pensamiento" (p. 78). Esta visión desafiaba la concepción tradicional de la mediación lectora como una competencia exclusiva de ciertas disciplinas, proponiendo su integración como una habilidad fundamental en la formación de profesionales críticos, reflexivos y capaces de promover el diálogo y la construcción colectiva de conocimiento en sus respectivos campos de acción**.²

¹***Competencia transversal:** Habilidad o conocimiento que es aplicable y transferible a diversas situaciones y contextos, más allá de una disciplina o campo específico.

²****Construcción colectiva de conocimiento:** Proceso de aprendizaje colaborativo en el que el conocimiento se genera a través de la interacción, el diálogo y la negociación de significados entre los participantes.

12 RECOMENDACIONES

Basados en los hallazgos y conclusiones derivados de este análisis, se presentan las siguientes recomendaciones:

1. Fortalecimiento de la formación de mediadores:

Se recomienda ampliar y profundizar los programas de formación de mediadores de lectura, extendiéndolos más allá de los profesionales tradicionalmente asociados con esta labor. Como sugiere Munita (2014), "la formación en mediación lectora debería ser considerada una competencia transversal en la educación superior" (p. 58)

*.³ Se propone la integración de módulos de mediación lectora en los currículos universitarios de diversas disciplinas, no solo en las relacionadas con educación y humanidades.

2. Evaluación y seguimiento de las políticas públicas:

Es crucial implementar mecanismos robustos de evaluación y seguimiento de las políticas públicas relacionadas con la mediación lectora. Se recomienda desarrollar indicadores cualitativos y cuantitativos que permitan medir no solo el alcance de estas políticas, sino también su impacto real en las prácticas de lectura y en el desarrollo sociocultural de las comunidades. Como señala Castrillón (2007), "la efectividad de las

³ Competencia transversal: Habilidad o conocimiento que es aplicable y transferible a diversas situaciones y contextos, más allá de una disciplina o campo específico. (Perrenoud, P. (2004). Diez nuevas competencias para enseñar. Graó.)

políticas de lectura debe medirse no solo en términos de cobertura, sino también en su capacidad para transformar realidades sociales" (p. 160) **.4

3. Contextualización y adaptación local:

Se recomienda promover la adaptación y contextualización de las políticas de mediación lectora a las realidades locales y regionales. Esto implica reconocer y valorar las prácticas de lectura y oralidad propias de las diversas comunidades del país, incluyendo las indígenas y afrocolombianas. Como argumenta Martín-Barbero (2002), "la mediación lectora debe ser un puente entre la cultura escrita y las culturas orales y visuales que coexisten en nuestras sociedades" (p. 45)***5.

4. Integración de tecnologías digitales:

Se sugiere explorar y potenciar el uso de tecnologías digitales en las prácticas de mediación lectora. Esto no solo como una herramienta de acceso a textos, sino como un medio para crear nuevas formas de interacción y construcción colectiva de significados. Se recomienda desarrollar programas de capacitación en mediación lectora digital y promover la creación de contenidos digitales que reflejen la diversidad cultural del país.

5. Articulación intersectorial:

Se recomienda fortalecer la articulación entre los diferentes sectores involucrados en la promoción de la lectura y la mediación lectora. Esto incluye no solo al sector educativo y cultural, sino también al sector salud, desarrollo social y justicia.

⁴ Indicadores cualitativos y cuantitativos: Medidas que permiten evaluar el progreso y el impacto de programas o políticas, combinando datos numéricos con información descriptiva y contextual. (Patton, M. Q. (2008). Utilization-focused evaluation. Sage Publications.)

⁵ Culturas orales y visuales: Formas de comunicación y transmisión de conocimiento que privilegian la palabra hablada y las imágenes sobre la escritura. (Ong, W. J. (1982). Orality and literacy: The technologizing of the word. Methuen.)

Se propone la creación de mesas intersectoriales que permitan abordar la mediación lectora desde una perspectiva integral y como una herramienta para el desarrollo social y la construcción de paz.

6. Investigación y sistematización de experiencias:

Se sugiere promover la investigación académica sobre las prácticas de mediación lectora en diversos contextos. Esto implica no solo la producción de conocimiento teórico, sino también la sistematización y difusión de experiencias exitosas de mediación lectora a nivel local y regional. Como señala Petit (1999), "la investigación sobre las prácticas de lectura y mediación es fundamental para comprender su impacto en la construcción de subjetividades y en la transformación social" (p. 17)^{***6}.

⁶ Construcción de subjetividades: Proceso por el cual los individuos desarrollan su identidad y su forma de entender y relacionarse con el mundo, influenciados por factores sociales, culturales e históricos. (Foucault, M. (1988). Technologies of the self. In L. H. Martin, H. Gutman, & P. H. Hutton (Eds.), Technologies of the self: A seminar with Michel Foucault (pp. 16-49). University of Massachusetts Press.)

13 REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Andruetto, M. T. (2012). Hacia una literatura sin adjetivos. Fondo de Cultura Económica.

Barrera, C. (2018). Políticas públicas y gobernanza. Bogotá: Universidad de los Andes. <https://gobierno.uniandes.edu.co/sites/default/files/books/book/Politicas-publicas-valor-publico-y-gobernanza-colaborativa.pdf>

Cabrera, L. (2017). Introducción a las políticas públicas. Editorial Nacional. https://www.researchgate.net/publication/361619865_Introduccion_a_las_politicas_publicas_Conceptos_y_herramientas_desde_la_relacion_entre_Estado_y_ciudadania

Carlino, P. (2001). Hacerse cargo de la lectura y escritura en la enseñanza universitaria de las Ciencias Sociales y Humanas. Ponencia presentada en las Jornadas sobre la Lectura y Escritura como prácticas académicas universitarias, Universidad Nacional de Luján.

Colomer, T. (2005). Andar entre libros: La lectura literaria en la escuela. Fondo de Cultura Económica.

Colomer, T., & Munita, F. (2013). Acompañar al lector. Propuestas de lectura guiada de textos literarios en secundaria. Ediciones Universidad Finis Terrae.

Congreso de la República de Colombia. (1903). Ley 39 de 1903. Bogotá: Imprenta Nacional. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1594188>

Congreso de la República de Colombia. (1938). Ley 65 de 1938. Bogotá: Imprenta Nacional. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1593635>

Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 de 1994. Bogotá: Imprenta Nacional.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=292>

Contraloría General de la República. (2019). Manual de auditoría pública. Bogotá: Contraloría General de la República.

<https://www.auditoria.gov.co/documents/20123/1277591/Gu%C3%ADa+del+Proceso+Auditor+Versi%C3%B3n+1.0.pdf/5467767e-80a0-9813-99b0-5e6e85b9c736?t=1635431447565>

Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2009). Documento CONPES 3582 de 2009. Bogotá: DNP.

<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3582.pdf>

Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2018). Guía para la evaluación de políticas públicas. Bogotá: DNP.

https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Sinergia/Documentos/Guia_para_seguimiento_Politicas_Publicas.PDF

Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (2020). Guía para la formulación de políticas públicas. Bogotá: DNP.

<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Sinergia/Documentos/Cartilla%20Guia%20para%20Seguimiento%20y%20Evaluaci%C3%B3n%20Ago%2013.pdf>

Díaz, A., & Vargas, L. (2018). Educación en Colombia: Retos y oportunidades. Editorial Universitaria.

Díaz, R. (2023). Impacto de las políticas públicas en el desarrollo social. Editorial Universitaria.

Dussel, I., & Quevedo, L. (2010). Revisitar la enseñanza de la lectura y la escritura mediada por tecnologías en educación superior. En Redalyc.

Ferreiro, E. (1997). Alfabetización: teoría y práctica. Editores del siglo XXI.

Ferreiro, E., & Teberosky, A. (1979). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. México: Siglo XXI.

Gobierno de Colombia. (2021). Política pública nacional de educación. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/Educacion-inicial/Politica-Educativa/>

Gómez, J. (2020). Políticas educativas en América Latina: Un análisis comparativo. Ediciones Académicas.

González, M. (2020). Características de las políticas públicas en América Latina. Editorial Universitaria.

Herrera, F. (2020). Transparencia en la gestión pública. Ediciones Académicas.

Herrera, F., & Castro, A. (2022). Implementación de políticas públicas educativas: Desafíos y oportunidades. Ediciones Pedagógicas.

Lerner, D. (2001). Leer y escribir en la escuela: Lo real, lo posible y lo necesario. Fondo de Cultura Económica.

López, M., & Ramírez, C. (2023). Transparencia y rendición de cuentas en la educación colombiana. Editorial Nacional.

López, P. (2022). Flexibilidad y adaptabilidad en las políticas públicas. Editorial Nacional.

Ministerio de Cultura. (2020). Política Nacional de Lectura, Escritura y Oralidad 2020-2030. Bogotá: Ministerio de Cultura.

https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-411451_recurso_22.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2004). Plan Nacional de Lectura y Escritura 2004-2010. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-411450_recurso_01.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2011). Plan Nacional de Lectura y Escritura de Educación Inicial, Preescolar, Básica y Media.

https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-325387_recurso_3.pdf

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2019). Historia de las políticas educativas en Colombia. Bogotá: MEN. https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-356787_recurso_1.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2020). Normativa y lineamientos para la evaluación de políticas educativas. Bogotá: MEN.

<https://www.mineduacion.gov.co/portal/Normatividad/Ultimas-publicaciones/>

Moreno, L. (2020). Evaluación de políticas públicas en educación: Metodologías y herramientas. Editorial Académica.

Munita, F. (2016). Mediación de lectura: Un recurso para la formación de lectores en bibliotecas públicas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(68), 189-212.

Munita, F. (2018). Yo mediador: Construyendo puentes entre la lectura, la escritura y las personas. Ediciones Universidad Finis Terrae.

<https://www.marcialpons.es/media/pdf/9788419023148.pdf>

Ortega, A. (2021). Participación ciudadana en la formulación de políticas públicas. Ediciones Pedagógicas.

Pennac, D. (1992). Como una novela. Anagrama.

Pérez, J., & López, M. (2024). Elaboración de políticas públicas educativas en Colombia: Un enfoque integral. Ediciones Académicas.

Petit, M. (1999). Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. México: Fondo de Cultura Económica.

Ramírez, C. (2019). Políticas públicas en Colombia: Conceptos y enfoques. Ediciones Académicas.

Rey, A. (2014). La mediación lectora como herramienta de formación ética: una propuesta desde la filosofía para niños. Huellas, (18), 27-47.

Rojas, M. (2019). Participación ciudadana y políticas públicas en Colombia. Editorial Nacional.

Sánchez, J. (2022). Proceso de formulación de políticas públicas en Colombia. Ediciones Pedagógicas.

Sánchez, P. (2021). Mejora continua en políticas educativas: Casos de éxito en América Latina. Ediciones Universitarias.

UNESCO. (2016). Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2016: La educación al servicio de los pueblos y el planeta.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245197>

